

ARCHICOFRADA DE LA SANTA FAZ

DIOCESIS LEON-NICARAGUA



Imagen de La Santa Faz venerada en el Oratorio de la Iglesia de la Recolección, León, Nicaragua, América Central. Esta imagen fue enviada a la Diócesis de León a inicios del siglo XX por el Papa reinante en esa época. Está rubricada por la Santa Sede con la inscripción "Vera effigies sacri vultus Domini Nostri Jesu Christi" (Verdadera efigie del sagrado Rostro de Nuestro Señor Jesucristo).

DEVOCIONARIO A LA SANTA FAZ DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

DEVOCIONARIO A LA SANTA FAZ DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

DEDICATORIA

Humildemente te dedicamos Oh, Padre eterno, estas oraciones, que inspiraste en los corazones de tus siervos y santos, a quienes revelaste los misterios de la Santa Faz de tu Unigénito, para honra y gloria de tu santísimo Nombre, a través de los sacratísimos corazones de Jesús, de la Santísima Virgen María y de su esposo San José, en quienes te complaces, para que Tu nombre sea conocido, bendecido, glorificado y amado por todas las criaturas salidas de tus manos, y que ellas te tributen himnos de adoración y alabanzas, porque sólo Tú Señor altísimo eres y serás digno de ellas. También en reparación de las blasfemias y actos sacrílegos que profieren y cometen contra Tu sacratísima persona, a fin de que se conviertan los pecadores y aplaques tu justa ira contra Tu pueblo, por los méritos de la pasión y muerte, vida y resurrección de Jesucristo Nuestro Señor, que contigo vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

PRÓLOGO

Querido lector, Nuestro Señor pone en tus manos, a tu disposición el misterio más sublime de su santa humanidad, La Santa Faz, misterio contenido en la Revelación y Tradición de la Iglesia. Muchos santos de diversas épocas han transitado por este itinerario espiritual, sin embargo, un conocimiento más pleno de este misterio se nos ha dado a conocer en las generaciones más recientes. Ya desde el Sinaí Dios conversaba con Moisés cara a cara, pero no le estaba permitido contemplar su Rostro, hoy nos es posible contemplarlo en el Rostro sufriente de Jesucristo, Él nos invita a conocerlo y amarlo, venerarlo y consolarlo, en este misterio excelso.

Hemos realizado un trabajo de recopilación y traducción de las diversas oraciones y cánticos compuestos por los apóstoles de la Santa Faz a través de distintas épocas, especialmente las de la Ven. Sor María de San Pedro, Ven. León Papin Dupont, Beata María Pierina de Micheli.

En palabras de Nuestro Señor, se trata de la "Obra más bella bajo el sol", es la obra de reparación, consolación y contemplación al Divino Rostro sufriente de Nuestro Señor. Rostro que será glorioso el día de la Resurrección como primicia de la vida eterna que promete al cristiano. Por otra parte, se nos invita a defender el santísimo Nombre de Dios y descubrir el insondable misterio que este encierra. Quiera Dios que mediante este humilde trabajo alcances querido lector, el conocimiento de Jesucristo, para así amarle, honrarle, consolarle y reparar, de las formas, medios y caminos que el más estime conveniente, y así llegues a la vida eterna

A la mayor gloria de Dios.

Primera Edición. Archicofradía de la Santa Faz y Defensores del santo Nombre de Dios.
León, Nicaragua. 21 de enero 2020, día de Nuestra Señora de Altigracia.

ÍNDICE

1. COLECCIÓN DE ORACIONES A LA SANTA FAZ	4
1.1 ORACIÓN DE LA FLECHA DE ORO	4
1.2 LETANÍA DE LA SANTA FAZ	4
1.3 ORACIÓN DE REPARACIÓN A LA SANTA FAZ	5
1.4 ORACIÓN PARA OFRECER EL DIVINO ROSTRO DE JESÚS A DIOS PADRE,.....	5
1.5 ORACIÓN AL PADRE ETERNO	5
1.6 ORACIÓN DE OFRECIMIENTO DE LA SANTA FAZ AL ETERNO PADRE	6
1.7 ORACIONES DE REPARACIÓN AL DIVINO ROSTRO DE JESÚS	6
1.8 LA CORONILLA DE REPARACIÓN PARA VENCER A LOS ENEMIGOS DE DIOS.....	7
1.9 LETANÍAS DEL DIVINO ROSTRO DE JESÚS.....	8
1.10 SALUTACIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO PARA REPARAR LAS BLASFEMIAS PROFERIDAS CONTRA SU SACRATÍSIMA PERSONA	10
1.11 VEINTICUATRO ADORACIONES PARA REPARAR LA BLASFEMIAS QUE SE COMETEN DURANTE LAS VEINTICUATRO HORAS DEL DÍA.....	11
1.12 ASPIRACIONES	12
1.13 INVOCACIONES A LA SANTA FAZ DE NUESTRO SEÑOR, EN REPARACIÓN DE LAS BLASFEMIAS Y PARA PEDIR A DIOS POR LA FAZ DE SU ADORABLE HIJO LA CONVERSIÓN DE LOS BLASFEMOS	13
1.14 CORONA DE GLORIA AL SANTO NOMBRE DE DIOS PARA LA REPARACIÓN DE LAS BLASFEMIAS.....	17
1.15 CORONA EN HONOR DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS, POR LA REPARACIÓN DE LAS BLASFEMIAS Y DE LA INJURIA QUE LE HICIERON LOS JUDÍOS DURANTE LA CORONACIÓN DE ESPINAS.	18
1.16 OFRECIMIENTO DE LOS MÉRITOS INFINITOS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO A DIOS PADRE PARA APACIGUAR SU JUSTICIA Y ATRAER SOBRE FRANCIA SU MISERICORDIA.....	19
1.17 LOS CIENTO OFRECIMIENTOS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO A SU DIVINO PADRE	20
TREINTA Y TRES OFRECIMIENTOS DE JESÚS EN SU INFANCIA Y SU VIDA OCULTA.....	20
TREINTA Y TRES OFRECIMIENTOS DE JESÚS EN SU VIDA EVANGÉLICA	22
1.18 OFRECIMIENTO AL PADRE ETERNO DE LA SANTA HUMANIDAD DE SU DIVINO HIJO Y DEL SANTO USO QUE ÉL HIZO DE SUS SENTIDOS PARA REPARAR Y CUBRIR LOS PECADOS QUE NOSOTROS HEMOS COMETIDOS POR NUESTROS SENTIDOS.	26
1.19 OFRECIMIENTO AL PADRE ETERNO DE LAS COSAS QUE HAN SERVIDO A SU HIJO ADORABLE PARA OPERAR SUS DIVINOS MISTERIOS. RELIQUIAS SAGRADAS DE JESÚS.	28
1.20 ASPIRACIONES AFECTUOSAS HACIA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO PARA REPARAR LAS BLASFEMIAS DE LOS JUDÍOS.....	30
1.21 ORACIÓN.....	32

1.22	ORACIONES	32
1.23	PEQUEÑO EJERCICIO EN HONOR DE LAS CINCO LLAGAS	33
1.24	ASPIRACIONES	33
1.25	ORACIÓN POR LA IGLESIA.....	33
1.26	ORACIONES AL NIÑO JESÚS Y A LA SANTÍSIMA VIRGEN	34
	ORACIÓN PARA ADORAR AL VERBO ENCARNADO EN EL AGUSTO SENO DE MARÍA	34
	ORACIÓN AL SANTO NIÑO JESÚS	34
1.27	EJERCICIO EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA DE LA SALETTE	35
1.28	CÁNTICO EN HONOR A LA SANTA FAZ.....	36
1.29	EVANGELIO DEL SANTO NOMBRE DE JESÚS.....	39
	EXPLICACIÓN A LA DEVOCION AL PEQUEÑO EVANGELIO DEL NOMBRE DE JESÚS.	39
	ORACIONES PARA ANIMAR A LA CONFIANZA EN LA INVOCACIÓN DEL ADORABLE NOMBRE DE JESUS.....	40
1.30	PIEZAS JUSTIFICATIVAS	41
2.	ORACIONES DEL VENERABLE LEÓN PAPIN DUPONT	43
3.	ORACIONES DE LA BEATA MADRE MARÍA PIERINA DE MICHELLI.....	45
4.	ORACIONES DE LOS SANTOS, PAPAS Y CÁNTICOS.....	45
5.	ORACIONES DE INTERCESIÓN A LOS SANTOS APÓSTOLES DE LA SANTA FAZ	52
6.	ORACIONES VARIAS.....	54
7.	NOVENA DE REPARACIÓN PARA OBTENER UN FAVOR.....	57
8.	BREVE VIACRUCIS DE LA SANTA FAZ.....	57
9.	EJERCICIO AL SANTÍSIMO ROSTRO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO (SANTA GERTRUDIS LA GRANDE).....	62
10.	ORACIONES PARA RECITAR EN REUNIONES Y ACTOS DE LA ARCHICOFRADÍA DE LA SANTA FAZ Y DEFENSORES DEL SANTO NOMBRE DE DIOS	70
11.	BIBLIOGRAFÍA.....	73



1. COLECCIÓN DE ORACIONES A LA SANTA FAZ COMPUESTAS POR LA HERMANA SOR MARÍA DE SAN PEDRO

Venerable Sor María de San Pedro, Francia (1816-1848)

Ejercicio para la reparación de las blasfemias del santo Nombre de Dios.

1.1 ORACIÓN DE LA FLECHA DE ORO (versión antigua)

ACTO DE ALABANZA PARA LA REPARACIÓN DE LAS BLASFEMIAS AL SANTO NOMBRE DE DIOS,

Sea por siempre bendito, amado y glorificado el Santísimo, Adorabilísimo, el desconocido e inefable Nombre de Dios, en el cielo, en la tierra y en los infiernos, por todas las criaturas salidas de las manos del Señor, y por el Sagrado Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento del altar. Así sea.

Jesús dijo a sor María de San Pedro sobre esta oración: "Esta flecha de oro punzará Mi Corazón deleitosamente, y sanarán las heridas causadas por las blasfemias"

1.2 LETANÍA DE LA SANTA FAZ

¡Yo te saludo, te adoro y te amo, oh Rostro adorable de Jesús, mi Amado, ¡noble Sello de la Divinidad! Ultrajado de nuevo por los blasfemos, Te ofrezco, por medio del Corazón de Tu Santísima Madre, la adoración de todos los Ángeles y Santos, con la humilde súplica de que repares y renueves en mí y en todos los hombres Tu Imagen desfigurada por el pecado.

1.3 ORACIÓN DE REPARACIÓN A LA SANTA FAZ

“Padre Eterno, te ofrezco la adorable Faz de tu amado Hijo

por el honor y la gloria de tu Nombre,

para la conversión de los pecadores,

para la salvación de los moribundos”

1.4 ORACIÓN PARA OFRECER EL DIVINO ROSTRO DE JESÚS A DIOS PADRE, PARA APLACAR SU JUSTICIA Y ATRAER SU MISERICORDIA

Padre Todopoderoso y Eterno, puesto que Nuestro Divino Salvador se ha complacido en revelar a la humanidad en tiempos modernos el poder que reside en Su Divino Rostro, acudimos a este Tesoro en nuestra gran necesidad. Puesto que Nuestro Salvador mismo prometió que al ofrecerte Su Divino Rostro, desfigurado en la Pasión, Él nos procurará lo necesario para nuestros hogares y que nada nos será negado, ahora nos presentamos delante de Tu Trono: Padre Eterno, aparta Tu mirada de ira de nuestro pueblo culpable, cuyo rostro se ha vuelto repugnante ante Tus Ojos. En vez de ello, mira el Rostro de Tu Hijo amado, porque es el Rostro de Aquél en quien Tú Te complaces. Ahora Te ofrecemos Su Divino Rostro cubierto de Sangre, sudor, polvo, saliva y vergüenza en reparación de los peores pecados de nuestro tiempo que son el ateísmo, la blasfemia y la profanación de Tus días santos. De este modo esperamos apaciguar Tu Justa Ira provocada contra nosotros.

El Abogado Todo-Misericordioso abre Sus labios para implorar por nuestra causa. ¡Oh, Dios!, escucha Sus lamentos, mira Sus Lágrimas, y por los Méritos de Su Divino Rostro, escúchalo cuando intercede por nosotros, miserables pecadores.

Amén.

1.5 ORACIÓN AL PADRE ETERNO

Oh, Dios todopoderoso y eterno, es por el Corazón de Jesús, Tu Hijo divino, mi camino, mi verdad y mi vida, que yo me acerco a Ti. Vengo, por medio de este adorable Corazón, en unión con todos los santos ángeles y todos los santos, a alabar, bendecir, amar, adorar y glorificar Tu santo Nombre, despreciado y blasfemado por un gran número de pecadores. Acompañado de mis deseos y los espíritus bienaventurados, ministros de Tu misericordia, recorro todo el mundo para ir en búsqueda de todas las almas rescatadas por la sangre de Tu único Hijo. Todas te las ofrezco mediante las manos de la Santa Virgen y del glorioso San José, bajo la protección de todos los ángeles y santos, suplicándote por el nombre y los méritos de Jesucristo Nuestro Salvador, por la conversión de todos los blasfemos y profanadores del santo día del domingo, a fin de que no conformemos más que una única voz, un único espíritu y un único corazón, para

alabar, bendecir, amar adorar, y glorificar Tu santo Nombre, por la altura, la profundidad, la anchura, la inmensidad, la plenitud del honor, las alabanzas y adoraciones infinitas, que te hace el sagrado Corazón de Tu Hijo bien amado, el órgano y las delicias de la Santísima Trinidad, quien solamente conoce y adora de manera perfecta Tu Santo Nombre, en espíritu y en verdad. Así sea.

1.6 ORACIÓN DE OFRECIMIENTO DE LA SANTA FAZ AL ETERNO PADRE

¡Todopoderoso y eterno Padre! Que envía nuestro Divino Salvador para revelar a la humanidad en estos tiempos el poder de su Santa Faz, ahora queremos valernos de este tesoro en nuestras necesidades, ya que el mismo Jesús nos prometió que al ofrecer su santo Rostro desfigurado en la Pasión podremos alcanzar la solución para todo, y que nada se nos negará a través de Él delante de tu Trono.

Padre eterno, no mires nuestras culpas, que han hecho desagradables nuestros rostros a tus ojos, mira mejor la Santa Faz de tu Hijo Amadísimo, este es el Rostro en quien Tú tienes tu complacencia. Te ofrecemos su santa Faz cubierta de sangre, sudor, polvo, saliva y vergüenza, en reparación por los peores crímenes de nuestros tiempos, el ateísmo, la blasfemia, la profanación de tu Santo Día. De esta forma, queremos apaciguar tu santa y justa ira, provocada por nosotros.

Éste Abogado misericordioso abre su boca para defender su causa, escucha los gritos, sus lágrimas, oh Dios, a través de los méritos de su Santa Faz, oye lo que Él mismo te pide por nosotros, miserables pecadores. Amén.

1.7 ORACIONES DE REPARACIÓN AL DIVINO ROSTRO DE JESÚS

Como lo pidió Nuestro Señor Jesucristo, estas oraciones han de rezarse los DOMINGOS Y DÍAS SANTOS DE PRECEPTO, públicamente (de ser posible), y de preferencia ante el

Santísimo Sacramento o ante una Imagen del Divino Rostro.

1.- La Señal de la Cruz y la siguiente oración.

† Por la Señal de la Santa Cruz, † de nuestros enemigos, † líbranos, Señor, Dios nuestro.

† En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Amado Señor, por medio del Doloroso e Inmaculado Corazón de María: Te ofrezco estas oraciones en reparación por los pecados que más ofenden a Dios en estos tiempos modernos — los pecados de blasfemia, sacrilegio e irreverencia al Santísimo Cuerpo y Sangre de Nuestra Señor Jesucristo; profanación de Templos y Santuarios, y del Domingo y días santos de precepto: Un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

1.8 LA CORONILLA DE REPARACIÓN PARA VENCER A LOS ENEMIGOS DE DIOS. CORONILLA DE REPARACIÓN

Para combatir a los enemigos de Dios, especialmente a los ateos.



Se reza en un Rosario de 5 cuentas grandes al inicio y 33 cuentas pequeñas, separadas por tres cuentas grandes, para las jaculatorias y una medalla en la que se Reza la Oración, conocida como la Flecha de Oro.

Rezar en el Crucifijo: Padre Eterno, Te ofrezco la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo y todos los instrumentos de Su Santa Pasión, para que Tú pongas división en el campo de Tus enemigos; porque como dijo Tu Hijo amado: “Un reino dividido contra sí mismo caerá.”



Rezar en las cinco cuentas siguientes: ¡Que Dios se levante y que Sus enemigos se dispersen, y que aquellos que Lo odian huyan ante Su Rostro!

¡Que El Tres Veces Santo Nombre de Dios eche abajo todos sus planes!

¡Que el Santo Nombre de Dios Vivo, los divida a través de desacuerdos!

¡Que el Poderoso Nombre de Dios de la Eternidad erradique toda su impiedad!

Señor, yo no deseo la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.”

En la Medalla rezar la Oración de la “Flecha Dorada” (versión moderna):

Que el más Santo, más Sagrado, más Adorable más incomprensible e inefable Nombre de Dios sea alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado en el Cielo, en la Tierra y debajo de la tierra por todas las criaturas de Dios y por el Sagrado Corazón de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén.

Rezar en las 33 cuentas pequeñas:

Levántate, ¡oh, Señor!, y que Tus enemigos se dispersen, y que aquellos que Te odian huyan ante Tu Rostro.

Rezar en cada una de las cuentas grandes, las siguientes

Jaculatorias:

Jesús mío: Misericordia.

¡Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo! Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

¡Muéstranos Señor tu Santa Faz y seremos salvos!

Al final, rezar en la Medalla:

¡Oh, María, sin pecado concebida, Patrona del mundo entero! Ruega por nosotros que recurrimos a Ti.

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

1.9 LETANÍAS DEL DIVINO ROSTRO DE JESÚS

¡Yo Te saludo, Te adoro y Te amo, oh Rostro adorable de Jesús, mi Amado, ¡noble Sello de la Divinidad! Ultrajado de nuevo por los blasfemos, Te ofrezco, por medio del Corazón de Tu Santísima Madre, la adoración de todos los Ángeles y Santos, con la humilde súplica de que repares y renueves en mí y en todos los hombres Tu Imagen desfigurada por el pecado.

¡Oh, Rostro Adorable!, que fuiste adorado con profundo respeto por María y José cuando Te vieron por primera vez,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro Adorable!, que en el establo de Belén llenaste de alegría, a los Ángeles, los pastores y los magos,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro Adorable!, que en el Templo traspasaste con un dardo de amor, al santo anciano Simeón y a la profetisa Ana,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, que llenaste de admiración a los Doctores de la Ley cuando apareciste en el Templo a la edad de doce años,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, que posees la belleza siempre antigua y siempre nueva,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, que eres la obra maestra del Espíritu Santo, en el que el Padre Eterno se complace,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, que eres el espejo inefable de las perfecciones divinas,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, brillante como el sol y radiante de gloria en el Monte Tabor,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, que lloraste y Te afligiste ante la tumba de Lázaro,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, que Te entristeciste al ver Jerusalén y derramaste lágrimas sobre esa ciudad ingrata,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, que Te inclinaste hasta el suelo en el Huerto de los Olivos y Te cubriste de confusión por nuestros pecados,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, cubierto del sudor de sangre,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, que con Tu divina mirada heriste el corazón de San Pedro con un dardo de dolor y de amor,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, que fuiste golpeado por un siervo vil, cubierto con un velo de vergüenza y profanado por las manos sacrílegas de Tus enemigos,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Rostro Adorable de Jesús, que el día de Tu Pasión Te inclinaste lleno de misericordia en la Cruz por la salvación del mundo! Una vez más, por piedad, inclínate hacia nosotros, pobres

pecadores. Míranos con compasión y danos Tu Paz.

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, lavado y ungido por María y las santas mujeres y cubierto con una sábana,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, resplandeciente de gloria y belleza el día de la Resurrección,

Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, que Te ocultas en la Eucaristía,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, que aparecerás al final de los tiempos en las nubes con gran poder y majestad,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, que harás temblar a los pecadores,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, que regocijarás a los justos por toda la eternidad,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Rostro adorable!, que mereces toda nuestra reverencia, nuestro homenaje y adoración,

—Ten misericordia de nosotros.

¡Oh, Señor, ¡muéstranos Tu Rostro y seremos salvos!

¡Oh, Señor, ¡muéstranos Tu Rostro y seremos salvos!

¡Oh, Señor, ¡muéstranos Tu Rostro y seremos salvos!

Oración: ¡Sé misericordioso con nosotros, oh mi Dios! No desprecies nuestras oraciones cuando, en medio de nuestras aflicciones, clamemos Tu Santo Nombre y busquemos con amor y confianza Tu Rostro adorable.

1.10 SALUTACIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO PARA REPARAR LAS BLASFEMIAS PROFERIDAS CONTRA SU SACRATÍSIMA PERSONA

En unión con toda la Iglesia, por medio de los corazones todo ardientes de amor de María y de José, y en nombre de todos los hombres, te saludo, te adoro y te amo, ¡Oh, Jesús de Nazaret, rey de los judíos, lleno de dulzura y humildad, de gracia y de verdad! La misericordia y la justicia están contigo; el amor es tu substancia. Eres el Cristo, Hijo único del Dios vivo, y el fruto bendito de las entrañas de la gloriosa Virgen María.

Oh, Jesús Buen Pastor, que diste tu vida por tu rebaño, por todas tus sacratísimas llagas, por tu sangre preciosa, por tus lágrimas divinas y tus bien amados sudores, por todos los suspiros, los gemidos, los dolores, el amor, los méritos de tus treinta y tres años de tu santa vida, encerrados en el santuario inefable de tu amorosísimo Corazón, ten piedad de nosotros, pobres y miserables pecadores, convierte a todos los blasfemos y profanadores del santo día del domingo, y haznos parte de tus méritos divinos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Así sea.

(Es necesario saludar *tres veces* a Nuestro Señor para honrar su vida divina, su vida gloriosa y su vida mortal.)

1.11 VEINTICUATRO ADORACIONES PARA REPARAR LA BLASFEMIAS QUE SE COMETEN DURANTE LAS VEINTICUATRO HORAS DEL DÍA.

(SE EMPIEZA POR EL *Magnificat*)

1. En unión con el Sagrado Corazón de Jesús: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
2. En unión con el Sagrado corazón de María: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
3. En unión con el glorioso San José: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
4. En unión con San Juan Bautista: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
5. En unión con el coro de los Serafines: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
6. En unión con el coro de los Querubines: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
7. En unión con el coro de los Tronos: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
8. En unión con el coro de las Dominaciones: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
9. En unión con el coro de las Virtudes: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
10. En unión con el coro de las Potestades: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
11. En unión con el coro de los Principados: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
12. En unión con el coro de los Arcángeles: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
13. En unión con el coro de los Ángeles: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
14. En unión con los siete Espíritus que se encuentran delante del trono de Dios y los veinticuatro ancianos: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.

15. En unión con el coro de los Patriarcas: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
16. En unión con el coro de los Profetas: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
17. En unión con el coro de los doce Apóstoles y los cuatro Evangelistas: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
18. En unión con el coro de los Mártires: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
19. En unión con el coro de los santos Pontífices: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
20. En unión con el coro de los santos Confesores: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
21. En unión con el coro de las santas Vírgenes: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
22. En unión con el coro de las santas Mujeres: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
23. En unión con toda la Corte Celestial: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre.
24. En unión con toda la Iglesia y en nombre de todos los hombres: Venid, adoremos el admirable Nombre de Dios que está por encima de todo nombre y postrémonos delante de Él. Lloremos en la Presencia del Señor que nos ha hecho, porque Él es el Señor nuestro Dios; nosotros somos su pueblo, su rebaño que Él conduce a sus prados.

1.12 ASPIRACIONES

Padre eterno, te ofrezco el cuerpo y la sangre de Nuestro Señor Jesucristo, en expiación de nuestros pecados y por las necesidades de la santa Iglesia.

Amable Corazón de Jesús, nuestro mediador, aplaca a tu Padre y salva a los pecadores.

Poderoso Corazón de María, refugio de los franceses, detén los asuntos de la justicia divina.

San Miguel, ruega por nosotros.

San Martín, ruega por nosotros.

San Luis, ruega por nosotros.

¡Oh, Dios!, protector nuestro; míranos y contempla la Faz de tu Cristo. (*Ps. LXXXIII, 10.*)

**1.13 INVOCACIONES A LA SANTA FAZ DE NUESTRO SEÑOR, EN REPARACIÓN
DE LAS BLASFEMIAS Y PARA PEDIR A DIOS POR LA FAZ DE SU
ADORABLE HIJO LA CONVERSIÓN DE LOS BLASFEMOS**

Señor ten misericordia de nosotros.

Cristo ten misericordia de nosotros.

Cristo, escúchanos.

Cristo, misericordiosamente, escúchanos.

Santísima Virgen María, ruega por nosotros.

Oh Faz adorable, que fuiste adorado con profundo respeto por María y José cuando Te vieron por primera vez, ten misericordia de nosotros.

Oh Faz adorable, que en el establo de Belén llenaste de alegría, a los Ángeles, los pastores y los magos, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que en el Templo traspasaste con un dardo de amor, al santo anciano Simeón y a la profetisa Ana, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que fuiste bañada de lágrimas durante tu santa infancia, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que llenaste de admiración a los Doctores de la Ley cuando apareciste en el Templo a la edad de doce años, ten misericordia...

Oh Faz adorable, blanca de pureza y bermeja de caridad, ten misericordia...

Oh Faz adorable, brillante como el sol y radiante de gloria en el Monte Tabor, ten misericordia...

Oh Faz adorable, más fresca que las rosas de primavera, ten misericordia...

Oh Faz adorable, más preciosa que el oro, la plata y los diamantes, ten misericordia...

Oh Faz adorable, cuyos atractivos son tan encantadores y cuya gracia es tan atractiva, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que en cada rasgo caracterizaba tu nobleza, ten misericordia...

Oh Faz adorable, contemplada por los Ángeles, ten misericordia...

Oh Faz adorable, dulce deleite de los Santos, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que brilló durante su vida mortal con toda la nobleza de su humanidad y la trascendencia de la divinidad, ten misericordia...

Oh Faz adorable, obra maestra del Espíritu Santo, en la cual el Eterno Padre ha puesto sus complacencias, ten misericordia...

Oh Faz adorable, delicia de María y José, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que eres la obra maestra del Espíritu Santo, en el que el Padre Eterno se complace, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que eres el espejo inefable de las perfecciones divinas, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que posees la belleza siempre antigua y siempre nueva, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que aplacas la cólera de Dios, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que haces temblar a los demonios, ten misericordia...

Oh Faz adorable, tesoro de inagotables gracias y bendiciones, ten misericordia...

Oh Faz adorable, expuesta en el desierto a los rigores de la intemperie, ten misericordia...

Oh Faz adorable, abrasada por los ardores del sol y bañada de sudor en los viajes, ten misericordia...

Oh Faz adorable, cuya expresión es totalmente divina, ten misericordia...

Oh Faz adorable, cuya modestia y dulzura, atraía a los justos y a los pecadores, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que besaste santamente a los niños, después de haberlos bendecido, ten misericordia...

Oh Faz adorable que lloraste y te afligiste ante la tumba de Lázaro, ten misericordia...

Oh Faz adorable, brillante como el sol y radiante de gloria en el Monte Tabor, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que te entristeciste al ver Jerusalén y derramaste lágrimas sobre esa ciudad ingrata, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que te inclinaste hasta el suelo en el Huerto de los Olivos y te cubriste de confusión por nuestros pecados, ten misericordia...

Oh Faz adorable, cubierta de sangriento sudor, ten misericordia...

Oh Faz adorable, besada por Judas el traidor, ten misericordia...

Oh Faz adorable, cuya santidad y majestad llenó de terror a los soldados y los derribó en tierra, ten misericordia...

Oh Faz adorable que fuiste golpeado por un criado infame, cubierto con un velo de vergüenza y profanado por las manos sacrílegas de Tus enemigos, ten misericordia...

Oh Faz adorable, manchada de salivazos y maltratada con incontables bofetones y golpes, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que con Tu divina mirada heriste el corazón de San Pedro con un dardo de dolor y de amor, ten misericordia...

Oh Faz adorable, humillada por nosotros en los tribunales de Jerusalén, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que conservaste la serenidad cuando Pilatos pronunció la injusta sentencia, ten misericordia...

Oh Faz adorable, cubierta de sudor y de sangre, que cayó en el lodo bajo el enorme peso de la cruz, ten misericordia...

Oh Faz adorable que mereces toda nuestra reverencia, nuestro homenaje y adoración, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que fuiste enjugada con un sudario por la piadosa Verónica, en el camino del Calvario, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que fuiste coronada de espinas, ten misericordia...

Oh Faz adorable, cuyos ojos derramaron lágrimas de sangre, ten misericordia...

Oh Faz adorable, cuya boca fue amargada con hiel y vinagre, ten misericordia...

Oh Faz adorable, cuyos cabellos y barba fueron arrancados por los verdugos, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que llegó a parecerse a la de un leproso, ten misericordia...

Oh Faz adorable, cuya belleza incomparable se oscureció bajo la horrorosa nube de los pecados del mundo, ten misericordia...

Oh Faz adorable, cubierta con las tristes sombras de la muerte, ten misericordia...

Oh Faz adorable, lavada y ungida por María y las santas mujeres, y envuelta con un sudario, ten misericordia...

Oh Faz adorable, que fuiste encerrada en el sepulcro, ten misericordia...

Oh Faz adorable, resplandeciente de gloria y belleza el día de la Resurrección, ten misericordia...

Oh Faz adorable, toda deslumbrante de luz en el momento de Tu Ascensión, ten misericordia...

Oh Faz adorable que Te ocultas en la Eucaristía, ten misericordia...

Oh Faz adorable que aparecerás al final de los tiempos en las nubes con gran poder y majestad, ten misericordia...

Oh Faz adorable que harás temblar a los pecadores, ten misericordia...

Oh Faz adorable que regocijarás a los justos por toda la eternidad, ten misericordia...

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Oh Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, escúchanos.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

ORACIÓN

Os saludo, os adoro y amo, Jesús Salvador mío, cubierto de nuevos ultrajes por los blasfemos, y os ofrezco en el corazón de María, como incienso y perfume de agradable olor, los homenajes de los Ángeles y de todos los Santos; y os ruego humildemente por

la virtud de vuestra Santa Faz, que reparéis y restablezcáis en mí, y en todos los hombres, vuestra imagen desfigurada por el pecado. Así sea.

OTRA ORACIÓN

Os saludo, os adoro y os amo, Oh Faz adorable de mí muy amado Jesús noble sello de la Divinidad; me dedico a Vos con todas las potencias de mi alma, y os suplico muy humildemente que imprimáis en todos nosotros las facciones de vuestra divina semejanza. Así sea.

1.14 CORONA DE GLORIA AL SANTO NOMBRE DE DIOS PARA LA REPARACIÓN DE LAS BLASFEMIAS

En lugar del Credo se dice:

Te adoramos, Oh Jesús, y te bendecimos; porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

En las cuentas pequeñas de la cruz:

Que el santísimo Nombre de Dios sea glorificado por el alma santísima del verbo encarnado.

Que el sacratísimo Nombre de Dios sea glorificado por el Corazón del Verbo encarnado.

Que el adorabilísimo Nombre de Dios sea glorificado por todas las llagas del Verbo encarnado.

En las cinco grandes cuentas se dice:

Te invocamos, Oh Nombre sagrado del Dios vivo, por boca de Jesús en el Santísimo Sacramento, te ofrecemos, Oh mi Dios, por las manos benditas de la divina María, todas las santas hostias que se encuentran sobre nuestros altares, en sacrificio de enmienda honorable y de reparación por todas las blasfemias que ultrajan tu santo Nombre.

En cada cuenta pequeña de la decena:

1. Te saludo, Oh Nombre sagrado del Dios vivo, por el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento.
2. Te venero, Oh Nombre sagrado del Dios vivo, por el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento.
3. Te adoro, Oh Nombre sagrado del Dios vivo, por el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento.
4. Te glorifico, Oh Nombre sagrado del Dios vivo, por el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento.

5. Te alabo, Oh Nombre sagrado del Dios vivo, por el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento.
6. Te admiro, Oh Nombre sagrado del Dios vivo, por el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento.
7. Te celebro, Oh Nombre sagrado del Dios vivo, por el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento.
8. Te exalto, Oh Nombre sagrado del Dios vivo, por el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento.
9. Te amo, Oh Nombre sagrado del Dios vivo, por el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento.
10. Te bendigo, Oh Nombre sagrado del Dios vivo, por el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento.

Te invocamos, Oh Nombre sagrado del Dios vivo, por boca de Jesús en el Santísimo Sacramento, te ofrecemos, Oh mi dios, por las manos benditas de la divina María, todas las santas hostias que se encuentran sobre nuestros altares, en sacrificio de enmienda honorable y de reparación por todas las blasfemias que ultrajan tu santo Nombre.

1.15 CORONA EN HONOR DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS, POR LA REPARACIÓN DE LAS BLASFEMIAS Y DE LA INJURIA QUE LE HICIERON LOS JUDÍOS DURANTE LA CORONACIÓN DE ESPINAS.

En lugar del credo, se dice:

Te saludo, Verbo del Padre, Salvador de los hombres, te adoro, sagrada hostia, carne verdadera y viva, divinidad perfecta, verdadero Dios, verdadero hombre, Oh Jesús, que me diste la vida, te ador y te amo con todo mi corazón.

En las tres pequeñas cuentas de la cruz, se dice:

Te damos gloria, ¡Oh, Jesús!, e invocamos tu santo Nombre.

En las cinco cuentas, se dice:

Un Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria al Padre.

En las cuentas pequeñas de la decena, se dice:

Padre Nuestro que estás en los cielos.

1. ¡Que el santo Nombre de Jesús sea adorado!
2. ¡Que el santo Nombre de Jesús sea contemplado!
3. ¡Que el santo Nombre de Jesús sea admirado!
4. ¡Que el santo Nombre de Jesús sea manifiesto!
5. ¡Que el santo Nombre de Jesús sea amado!

6. ¡Que el santo Nombre de Jesús sea glorificado!
7. ¡Que el santo Nombre de Jesús sea exaltado!
8. ¡Que el santo Nombre de Jesús sea respetado!
9. ¡Que el santo Nombre de Jesús sea invocado!
10. ¡Que el santo Nombre de Jesús sea bendecido y celebrado en el tiempo y en la eternidad!

1.16 OFRECIMIENTO DE LOS MÉRITOS INFINITOS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO A DIOS PADRE PARA APACIGUAR SU JUSTICIA Y ATRAER SOBRE FRANCIA SU MISERICORDIA.

Padre eterno, aparta tus miradas airadas sobre la Francia culpable, puesto que la faz ha venido a ser odiosa a tus ojos, y mira la Faz de tu hijo que nosotros te ofrecemos. Es tu Hijo bien amado en quien tienes tus complacencias. Escucha, si te place, la voz de su sangre, y de sus llagas que te piden misericordia.

Padre eterno, mira la encarnación de Jesús, tu Hijo divino y su estancia en el seno de su divina Madre. Nosotros te los ofrecemos por el honor y la gloria de tu santo Nombre y por la salvación de Francia.

Padre eterno, mira el nacimiento de Jesús en el establo de Belén y los misterios de la santísima infancia. Nosotros te los ofrecemos...

Padre eterno, mira la vida pobre, oculta y laboriosa de Jesús en Nazaret. Nosotros te la ofrecemos...

Padre eterno, mira el bautismo de Jesús y su retiro de cuarenta días en el desierto. Nosotros te los ofrecemos...

Padre eterno, mira los viajes, las vigiliyas, las oraciones, los milagros y las prédicas de Jesús. Nosotros te los ofrecemos...

Padre eterno, mira la última cena que Jesús hizo con sus discípulos, lavándoles los pies e instituyendo el augusto Sacramento de la eucaristía. Nosotros te la ofrecemos...

Padre eterno, mira la agonía de Jesús en el huerto de los Olivos y el sudor de sangre que cubre su cuerpo y cae hasta la tierra. Nosotros te los ofrecemos...

Padre eterno, mira los ultrajes que Jesús recibe delante de sus jueces y su condenación a muerte. Nosotros te los ofrecemos...

Padre eterno, mira a Jesús, cargado con su cruz y caminando hacia el lugar donde deberá ser inmolado. Nosotros te lo ofrecemos...

Padre eterno, mira a Jesús crucificado en medio de dos ladrones, saciado de hiel y de vinagre, blasfemado por los judíos y muriendo para reparar tu gloria y salvar al mundo. Nosotros te lo ofrecemos...

Padre eterno, mira las cinco llagas de Jesús. Nosotros te las ofrecemos...

Padre eterno, mira la sagrada cabeza de Jesús coronada de espinas. Nosotros te la ofrecemos...

Padre eterno, mira la Faz adorable de Jesús, magullada de bofetadas, cubierta de escupidas, de polvo, de sudor y sangre. Nosotros te la ofrecemos...

Padre eterno, mira el cuerpo desprendido de la cruz. Nosotros te lo ofrecemos...

Padre eterno, mira el corazón, el alma y la divinidad de Jesús, la santa Víctima, que muriendo ha triunfado sobre el pecado. Nosotros te los ofrecemos...

Mira, Oh Padre eterno, todo lo que Jesucristo tu Hijo único, ha hecho durante los treinta y tres años de su vida mortal para realizar la obra de nuestra redención; mira los misterios de esta vida santísima. Nosotros te los ofrecemos...

Mira, Oh Padre eterno, todos los deseos, todos los pensamientos, las palabras, las acciones, las virtudes, las perfecciones, las oraciones de Jesucristo, así como todos sus sufrimientos y humillaciones. Nosotros te los ofrecemos...

Mira, Oh Padre eterno, el pesebre y los pañales que han servido al nacimiento de Jesús. Nosotros te los ofrecemos...

Mira, Oh Padre eterno, la cruz, los clavos, la corona de espinas, la caña, los sangrientos latigazos, la columna, la lanza, el sepulcro, el santo sudario y todos los instrumentos que han servido a la pasión de Jesús, tu divino Hijo. Nosotros te los ofrecemos...

1.17 LOS CIEN OFRECIMIENTOS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO A SU DIVINO PADRE

TREINTA Y TRES OFRECIMIENTOS DE JESÚS EN SU INFANCIA Y SU VIDA OCULTA

1. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, encarnándose en el seno de la Santísima Virgen María para salvar a los hombres.
2. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, santificando a San Juan Bautista, en el seno de su madre Isabel.
3. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, cautivo durante nueve meses en las castas entrañas de su Santísima Madre.
4. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, rechazado por los habitantes de Jerusalén.
5. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, saliendo del seno de su Madre y naciendo en un pobre establo.

6. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, envuelto en pañales y acostado sobre el heno en un pesebre.
7. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, temblando de frío calentado por un buey y un asno.
8. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, llorando nuestros pecados en un pesebre.
9. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, por medio de las manos de María y José para la salvación del mundo.
10. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, amamantado por María.
11. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, adorado por los ángeles en un establo de Belén.
12. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, adorado por los pobres pastores.
13. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, circuncidado y nombrado Jesús, comenzando a ocupar el oficio de Salvador, ofreciéndote las primicias de su sangre.
14. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, recibiendo los obsequios y adoraciones de los magos.
15. Padre eterno, te ofrezco toda la gloria que Jesús te ha dado durante los cuarenta días que permanecerá en el establo de belén.
16. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, llevado al templo por María y José, y recibido con inmenso gozo por el anciano Simeón y Ana la profetisa.
17. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, ofreciéndose a tu justicia divina para ser el reparador de tu gloria, y la víctima santa de los pecadores.
18. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, huyendo a Egipto para evitar la mano asesina de Herodes.
19. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, pobre y desconocido en su exilio, pero tiernamente amado y profundamente adorado por María, por José y los ángeles.
20. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, llevado en los brazos de María y José, sometándose a la infancia.
21. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, amamantado por su divina Madre. durante quince meses.
22. Padre eterno, te ofrezco los primeros pasos, las primeras palabras, y las primeras acciones de Tu Hijo divino Jesús.
23. Padre eterno, te ofrezco todo aquello que Jesús sufrió durante los siete años de exilio en Egipto.
24. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, de regreso en Nazaret, entre María y José.
25. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, creciendo en edad y sabiduría delante de Dios y de los hombres.
26. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, a la edad de doce años, llevado al templo para celebrar la Pascua.
27. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, permaneciendo tres días en el templo, en medio de los doctores de la ley, llenándolos de admiración.
28. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, recobrado por María y José, de regreso a Nazaret y siéndoles perfectamente sumiso.

29. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, ocultando su gloria en el taller de San José, mostrándose sólo como un carpintero.
30. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, trabajando, para alimentarse con el sudor de su frente.
31. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, asistiendo a San José durante su enfermedad y a la hora de la muerte.
32. Padre eterno, te ofrezco a Jesús, consolando a María, su santísima madre, por la muerte de su santo esposo.
33. Padre eterno, te ofrezco toda la gloria que Jesús te ha dado durante los treinta y tres años de su vida oculta y laboriosa, y todos los méritos que nos ha adquirido. Padre eterno, te ofrezco toda la gloria que te ha dado, Jesús, nuestro divino Salvador, durante los treinta años de su vida oculta y laboriosa, y todos los méritos infinitos que nos ha adquirido después del instante de su divina encarnación hasta su vida evangélica, te hago este ofrecimiento para el honor y la gloria de Tu Santo Nombre, en reparación de los ultrajes hechos a nuestro Salvador, en fin por las necesidades de la Santa Iglesia, la salvación de Francia y la propagación de la obra reparadora.

TREINTA Y TRES OFRECIMIENTOS DE JESÚS EN SU VIDA EVANGÉLICA

34. Padre eterno, te ofrezco a Jesús en las aguas del Jordán, bautizado por San Juan Bautista.
35. Padre eterno, te ofrezco a Jesús llevado al desierto, sufriendo ahí hambre y sed.
36. Padre eterno, te ofrezco a Jesús pasando las noches en el desierto, en medio de las bestias salvajes.
37. Padre eterno, te ofrezco a Jesús postrado rostro en tierra, pasando todos los días y noches en oración, regando la tierra con sus divinas lágrimas, llorando nuestros pecados.
38. Padre eterno, te ofrezco a Jesús tentado por el diablo, de cambiar las piedras en pan.
39. Padre eterno, te ofrezco a Jesús transportado por satán sobre lo alto del templo y tentado por ese espíritu maligno a fin de que se arrojara hacia abajo.
40. Padre eterno, te ofrezco a Jesús transportado a lo alto de una montaña donde satán tuvo la audacia de prometerle todos los reinos que le mostró, si él quisiera adorarle.
41. Padre eterno, te ofrezco a Jesús triunfante de todas las tentaciones del diablo, oponiéndole las palabras de la Sagrada Escritura.
42. Padre eterno, te ofrezco a Jesús tomando en el desierto, cerca de cuarenta días, un poquito de alimento que le fue servido por los ángeles.
43. Padre eterno, te ofrezco toda la gloria que Jesús te ha dado en el desierto y todos los méritos que nos ha adquirido.
44. Padre eterno, te ofrezco a Jesús saliendo del desierto yendo a compartir con su santa Madre la misión que él habría de comenzar.

45. Padre eterno, te ofrezco a Jesús escogiendo a pobres pecadores por apóstoles.
46. Padre eterno, te ofrezco a Jesús yendo de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, predicando por todas partes el reino de Dios, dando a conocer a su Divino Padre.
47. Padre eterno, te ofrezco a Jesús seguido hasta el desierto por inmensas multitudes.
48. Padre eterno, te ofrezco a Jesús multiplicando los panes y los pescados para alimentar a sus oyentes, diciendo «Me compadecido de este pueblo».
49. Padre eterno, te ofrezco a Jesús consolando a los afligidos.
50. Padre eterno, te ofrezco a Jesús sanado a los enfermos, resucitando a los muertos.
51. Padre eterno, te ofrezco a Jesús expulsando a los demonios de los cuerpos de los poseídos.
52. Padre eterno, te ofrezco a Jesús devolviendo la vista a los ciegos y el oído a los sordos.
53. Padre eterno, te ofrezco a Jesús enderezando a los cojos y haciendo hablar a los mudos.
54. Padre eterno, te ofrezco a Jesús convirtiendo a los pecadores, haciendo el bien a todos.
55. Padre eterno, te ofrezco a Jesús llorando la muerte de Lázaro y resucitándole.
56. Padre eterno, te ofrezco a Jesús convirtiendo a María Magdalena.
57. Padre eterno, te ofrezco a Jesús fatigado del camino, sentado en los bordes de los pozos de Jacob.
58. Padre eterno, te ofrezco a Jesús pidiendo de beber a la samaritana, convirtiéndola, y descubriéndose a ella como el mesías prometido.
59. Padre eterno, te ofrezco a Jesús confundiendo a sus enemigos con una sabiduría admirable mientras le presentaban a la mujer adúltera.
60. Padre eterno, te ofrezco a Jesús echando con un látigo a los vendedores del templo.
61. Padre eterno, te ofrezco a Jesús transfigurado sobre el monte Tabor, conversando con Moisés y Elías del exceso de los dolores de su pasión.
62. Padre eterno, te ofrezco a Jesús abrazando y besando a los niños pequeños, diciendo que había que parecerse a ellos para entrar en el reino de los cielos.
63. Padre eterno, te ofrezco a Jesús entrando triunfalmente en la ciudad de Jerusalén, recibido como un rey por el pueblo.
64. Padre eterno, te ofrezco a Jesús llorando por la ciudad de Jerusalén.
65. Padre eterno, te ofrezco a Jesús sólo y abandonado, obligado la tarde de esa fiesta de ir a buscar un refugio a Betania donde sus fieles anfitriones Marta y María.
66. Padre eterno, te ofrezco toda la gloria que Jesús te ha dado durante los treinta y tres años de sus divinas predicaciones.

Padre eterno, te ofrezco toda la gloria que te ha dado Jesús, nuestro Divino Salvador, y todos los méritos infinitos que nos ha adquirido desde el tiempo de su vida evangélica hasta la de su vida sufriente, te hago este ofrecimiento por el honor y la

gloria de tu santo Nombre, en reparación de los ultrajes hechos a nuestro Salvador, en fin, por todas las necesidades de la santa Iglesia, la salvación de Francia y la propagación de la obra reparadora.

TREINTA Y CUATRO OFRECIMIENTOS DE JESÚS EN SU VIDA SUFRIENTE Y EN SU VIDA GLORIOSA

67. Padre eterno, te ofrezco a Jesús vendido a treinta denarios por la traición de Judas.
68. Padre eterno, te ofrezco a Jesús teniendo la cena por última vez con sus apóstoles.
69. Padre eterno, te ofrezco a Jesús humillándose hasta lavar los pies a sus apóstoles.
70. Padre eterno, te ofrezco a Jesús instituyendo el sacramento admirable de la Eucaristía, haciendo a sus apóstoles sacerdotes de la nueva ley.
71. Padre eterno, te ofrezco a Jesús rezando y agonizando en el jardín de los olivos.
72. Padre eterno, te ofrezco a Jesús sufriendo en su Divino Corazón todos los dolores de su pasión y regando la tierra de un abundante sudor de sangre.
73. Padre eterno, te ofrezco a Jesús triste hasta la muerte en el huerto de los Olivos, cargando sobre sí todos los pecados del mundo y aceptando de tu mano el cáliz.
74. Padre eterno, te ofrezco a Jesús traicionado por la bajeza del pérfido Judas, entregándose a sus enemigos, dejándose atar y apalear como un criminal por todos nuestros pecados.
75. Padre eterno, te ofrezco a Jesús abandonado de sus discípulos, maltratado y despreciado por los soldados que lo llevaban donde Anás el sumo sacerdote.
76. Padre eterno, te ofrezco a Jesús interrogado y recibiendo una bofetada de un sirviente.
77. Padre eterno, te ofrezco a Jesús conducido donde Caifás, acusado de falsos testimonios.
78. Padre eterno, te ofrezco a Jesús tratado como blasfemo porque él ha declarado a sus jueces que él es el Hijo de Dios.
79. Padre eterno, te ofrezco a Jesús tratado esa noche horrible como el último de los esclavos, golpeado despreciado y repudiado.
80. Padre eterno, te ofrezco a Jesús conducido donde Pilatos encadenado y guardando silencio.
81. Padre eterno, te ofrezco a Jesús conducido a la corte de Herodes, menospreciado por ese rey impío.
82. Padre eterno, te ofrezco a Jesús traído de vuelta donde Pilatos, despreciado, humillado por las calles de Jerusalén por un pueblo que había colmado de beneficios.
83. Padre eterno, te ofrezco a Jesús atado a la columna desgarrado a golpes de latigazos.
84. Padre eterno, te ofrezco a Jesús cubierto de heridas y de sangre, vapuleado al pie de sus verdugos.

85. Padre eterno, te ofrezco a Jesús disfrazado en rey de teatro, coronado de espinas, revestido de un manto de escarlata, teniendo las manos atadas y un caño en la mano como cetro.
86. Padre eterno, te ofrezco a Jesús menospreciado, maltratado y en fin expuesto al pueblo.
87. Padre eterno, te ofrezco a Jesús rechazado por su pueblo, que pide su muerte a grandes gritos y en su lugar prefiere a un, infame ladrón, Barrabás.
88. Padre eterno, te ofrezco a Jesús condenado a muerte de cruz por Pilatos.
89. Padre eterno, te ofrezco a Jesús abandonado a una multitud insolente que extenúa a este Cordero dulce y humilde de corazón con todo aquello que la malicia más oscura puede inventar.
90. Padre eterno, te ofrezco a Jesús saliendo del palacio de Pilatos, en medio de dos ladrones, la cruz sobre su espalda divina cruenta y ensangrentada.
91. Padre eterno, te ofrezco a Jesús extenuado por la fatiga, cayendo varias veces por el enorme peso de su cruz, golpeado, agobiado por las injurias de sus verdugos.
92. Padre eterno, te ofrezco a Jesús llegando a la cumbre del Calvario, despojado de sus vestiduras y extendiéndose el mismo sobre el árbol de la cruz como un cordero sin mancha.
93. Padre eterno, te ofrezco a Jesús clavado sobre la cruz a grandes golpes de martillo.
94. Padre eterno, te ofrezco a Jesús suspendido durante tres horas entre el cielo y la tierra, abandonado, saciado de oprobios, dado de beber hiel y vinagre, probando a grandes sorbos la sensación de los sufrimientos interiores y exteriores.
95. Padre eterno, te ofrezco a Jesús pidiendo gracia para sus verdugos, perdonando al buen ladrón y dándonos a su Santísima Madre para ser la nuestra.
96. Padre eterno, te ofrezco a Jesús consumando su sacrificio, poniendo su santísima alma entre tus manos, lanzando un gran grito para llamar hacia él a todos los pecadores e inclinando la cabeza para darles el beso de la paz y el último suspiro de su corazón.
97. Padre eterno, te ofrezco a Jesús con el corazón traspasado por una lanza, descendido de la cruz, cubierto de heridas y de sangre, y puesto entre los brazos de su divina Madre.
98. Padre eterno, te ofrezco a Jesús embalsamado y sepultado por su Santísima Madre y sus fieles amigos, llevado enseguida al sepulcro, y permaneciendo tres días en el sepulcro.
99. Padre eterno, te ofrezco a Jesús saliendo victorioso del sepulcro y visitando a su Santísima Madre.
100. Padre eterno, te ofrezco a Jesús apareciéndose a los apóstoles y a las santas mujeres, consolándolas, instruyéndolas y subiendo al cielo en su presencia por su gloriosa Ascensión, cuarenta días después de su resurrección.

Padre eterno, te ofrezco toda la gloria que te ha dado Jesús, nuestro Divino Salvador, y todos los méritos infinitos que nos ha adquirido durante su vida sufriente y su vida gloriosa; te hago este ofrecimiento por el honor y gloria de Tu Santo Nombre, por la reparación de los ultrajes hechos a nuestro Salvador; en fin, por las necesidades de la Santa Iglesia, por la salvación de Francia y la propagación de la obra reparadora.

Este es mi Hijo bienamado en quien tengo mis complacencias, escuchadle.

En verdad os digo, todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará. Pedid y recibiréis.

1.18 OFRECIMIENTO AL PADRE ETERNO DE LA SANTA HUMANIDAD DE SU DIVINO HIJO Y DEL SANTO USO QUE ÉL HIZO DE SUS SENTIDOS PARA REPARAR Y CUBRIR LOS PECADOS QUE NOSOTROS HEMOS COMETIDOS POR NUESTROS SENTIDOS.

Padre eterno, te ofrezco los pies sagrados caminantes, viajeros, en fin, atravesados por los gruesos clavos para reparar nuestros pasos criminales.

Padre eterno, te ofrezco todas las prosternaciones devotas y respetuosas de Jesús delante de tu santa Majestad, para reparar todas nuestras irreverencias en tu santa presencia.

Padre eterno, te ofrezco las manos divinas de Jesús, que han hecho tantas buenas obras, y que sin embargo han sido atravesadas por gruesos clavos, para reparar todos los pecados de nuestras manos injustas y nuestras obras de iniquidad.

Padre eterno, te ofrezco los brazos divinos de Jesús, fatigados por el trabajo y rasgados por el látigo de los verdugos, para reparar nuestros pecados de pereza y todos nuestros otros crímenes.

Padre eterno, te ofrezco la divina cabeza de Jesús, coronada de espinas y sus cabellos ensangrentados y arrancados, para reparar nuestros pecados de orgullo y nuestros pensamientos criminales.

Padre eterno, te ofrezco los ojos adorables y las miradas de Jesús, llenos de dulzura y de majestad, para reparar los pecados de inmodestia y de nuestra curiosidad; también te ofrezco su sueño, sus desvelos y las lágrimas que han brotado de sus ojos divinos, para merecernos el perdón de nuestras culpas.

Padre eterno, te ofrezco la mortificación del olfato de Jesús, para reparar los pecados de sensualidad de los que somos culpables.

Padre eterno, te ofrezco la boca adorable de Jesús, sus divinas palabras y su admirable silencio, para reparar todos los pecados que nos ha hecho cometer nuestra lengua

irrefrenable y malvada; también te ofrezco sus ayunos y sus comidas sobrias, para reparar nuestros pecados de codicia e intemperancia.

Padre eterno, te ofrezco la Faz adorable de Jesús, cubierta de escupitajos, de sudor, de polvo y de sangre, golpeada por las bofetadas y con la barba arrancada, para reparar el orgullo, la vanidad y todos los pecados de los mundanos.

Padre eterno, te ofrezco todas las oraciones, las alabanzas y las acciones de gracias, las glorificaciones salidas de la sagrada boca de Jesús, para reparar las blasfemias y todos los pecados cometidos en el culto divino que te es debido.

Padre eterno, te ofrezco el sagrado Cuerpo de Jesús cubierto de heridas, para reparar todos los pecados de nuestra carne corrompida. Te ofrecemos sus sudores y las siete efusiones de su sangre preciosa, para que nos purifique de nuestros crímenes.

Padre eterno, te ofrezco el sagrado Corazón de Jesús, traspasado por la lanza y todo inflamado de amor, para reparar todos los pecados cometidos por el corazón. Te ofrezco también todos los deseos, los suspiros, todos los pensamientos, los afectos, las oraciones, las virtudes y todas las amables perfecciones de este divino corazón, para cubrir la pobreza de nuestros corazones miserables.

Padre eterno, te ofrezco el alma santa de Jesús, que se ha sacrificado por nosotros y que la ha puesto de nuevo entre tus manos durante su muerte. Por la gloria y los méritos de esta alma santísima, te suplicamos, Padre eterno, que perdones y justifiques a nuestras almas criminales.

Padre eterno, te ofrecemos la vida divina, la vida gloriosa y la vida viajera de Jesús. Te suplicamos, por la excelencia de su vida interior, que perdones nuestra vida llena de tibieza y disipación.

Padre eterno, te ofrezco el terno nacimiento de Jesús, en los esplendores de tu gloria. También te ofrezco todas las alabanzas, toda la honra, todo el amor eterno que Él tiene por ti, para reparar todas las impiedades y las blasfemias de los pobres y ciegos pecadores.

Padre eterno, te ofrezco este Jesús divino, para adorar, amar, glorificar en Él y por Él todas tus adorables perfecciones y este nombre sagrado, desconocido a toda creatura, que expresa todo lo que eres, que sólo tu divino Hijo Jesús conoce y adora en espíritu y en verdad, en nombre de todas las almas rescatadas por su sangre preciosa.

Te saludo, Te adoro, Te amo, Oh Dios Padre, Oh Dios Hijo, en la inefable felicidad de tu divinidad, te abrazo con el afecto de todas las creaturas del cielo y de la tierra, por el Sagrado Corazón de Jesús, y así te beso por el beso eterno del Espíritu Santo.

Dios tanto ha amado al mundo que le ha entregado a su único Hijo para ser su reparador.

1.19 OFRECIMIENTO AL PADRE ETERNO DE LAS COSAS QUE HAN SERVIDO A SU HIJO ADORABLE PARA OPERAR SUS DIVINOS MISTERIOS. RELIQUIAS SAGRADAS DE JESÚS.

Padre eterno, te ofrezco el pesebre y el heno sobre los cuales Jesús infante fue recostado durante su nacimiento. También te ofrezco sus pobres fajas y pañales.

Padre eterno, te ofrezco las dos pequeñas palomas y los cinco ciclos de plata donados por la Santísima virgen y San José como rescate de Jesús durante su Presentación.

Padre eterno, te ofrezco la santa túnica de Jesús tejida por las manos de María.

Padre eterno, te ofrezco el vaso en el cual bebía el niño Jesús.

Padre eterno, te ofrezco el martillo, el hacha, la sierra, y los otros instrumentos que sirvieron a Jesús, el celeste y divino carpintero.

Padre eterno, te ofrezco todas las obras hechas por Jesús.

Padre eterno, te ofrezco el látigo de cuerda que Jesús hizo con sus divinas manos para echar a los vendedores del templo.

Padre eterno, te ofrezco la moneda de cuatro dracmas que Jesús hizo encontrar a San Pedro en la boca de un pescado para pagar el impuesto.

Padre eterno, te ofrezco la palangana en la cual Jesús ha lavado los pies a sus apóstoles y la toalla con la que estuvo ceñido.

Padre eterno, te ofrezco la copa que Jesús tenía entre sus divinas manos después de la Cena, mientras cambia el vino en su preciosísima sangre.

Padre eterno, te ofrezco las treinta monedas de plata con las cuales los judíos compraron a Jesús.

Padre eterno, te ofrezco las cuerdas que han atado a Jesús en el huerto de los Olivos.

Padre eterno, te ofrezco el guante de hierro con el cual Jesús recibió una bofetada.

Padre eterno, te ofrezco las vendas con las cuales los judíos vendaron los ojos de Jesús.

Padre eterno, te ofrezco la mordaza que los enemigos de Jesús le pusieron en la boca.

Padre eterno, te ofrezco todos los instrumentos que sirvieron para atormentar a Nuestro divino Salvador en esa noche cruel de su pasión.

Padre eterno, te ofrezco el vestido blanco con el que Herodes hizo vestir al divino Jesús.

Padre eterno, te ofrezco la columna donde Jesús fue flagelado, las cuerdas que ahí le sujetaron y todos los terribles instrumentos terribles ensangrentados con los cuales fue desgarrado.

Padre eterno, te ofrezco la corona real de espinas de Jesús, su manto de escarlata y la caña que tenía entre sus divinas manos.

Padre eterno, te ofrezco la escalera que Jesús sube regándola con su preciosísima sangre mientras Pilato lo muestra al pueblo diciendo: "¡ He aquí al hombre ¡".

Padre eterno, te ofrezco todas las cuerdas que han atado a Jesús como a un criminal.

Padre eterno, te ofrezco la sentencia de muerte de tu único hijo.

Padre eterno, te ofrezco los garrotes que han golpeado a Jesús durante el camino de la cruz.

Padre eterno, te ofrezco el velo de Santa Verónica impresa con la Santa Faz de Jesús.

Padre eterno, te ofrezco los martillos que han crucificado a Jesús.

Padre eterno, te ofrezco el vaso en el cual Jesús prueba un amargo brebaje.

Padre eterno, te ofrezco la caña y la esponja en la cual se han servido para presentar a Jesús el vinagre y la hiel.

Padre eterno, te ofrezco la santísima cruz de Jesús, toda teñida de su sangre adorable, el signo que pilatos hizo adjuntar a la cruz: *Jesús de Nazareth, rey de los judíos*.

Padre eterno, te ofrezco la santa vestimenta de Jesús santificada por sus lágrimas, sus sudores y su sangre adorable, echada a suerte por los soldados.

Padre eterno, te ofrezco el calzado sagrado de los pies de Jesús.

Padre eterno, te ofrezco todas las vestiduras del divino Jesús cubiertas de sangre y que los verdugos repartieron en cuatro partes.

Padre eterno, te ofrezco la lanza que abrió el sagrado costado de Jesús y que traspasa su amorosísimo corazón para hacerlo nuestro lugar de refugio.

Padre eterno, te ofrezco todos los instrumentos que han servido para realizar la sacratísima Pasión de Jesús tu Hijo divino.

Padre eterno, te ofrezco los aromas y los perfumes que embalsamaron el Cuerpo sagrado de Jesús.

Padre eterno, te ofrezco el santo sudario y los vendajes que tuvieron el honor de envolver el cuerpo sagrado de Jesús.

Padre eterno, te ofrezco el santo sepulcro que durante tres días encierra el sagrado Cuerpo muerto, la fuente de la vida.

Padre eterno, te ofrezco todas las reliquias de tu divino Jesús, suplicándote muy humildemente que las mires con complacencia. Esta divina mirada les procurará más honor del que les podrían rendir todos los ángeles y los santos reunidos juntos. Esta

será una dignísima reparación a las profanaciones de las muchas han sido objeto (han tenido lugar). Detén, Oh Padre Divino, los instrumentos de tu justicia, *listos para golpearnos*, al mirar los instrumentos de la sacratísima Pasión de Jesús teñidos de su sangre adorable; que ha vista de tu justicia divina se cambie en misericordia, y por favor dile a Francia: *¡Pax vobis! (¡La paz sea con vosotros!)*

1.20 ASPIRACIONES AFECTUOSAS HACIA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO PARA REPARAR LAS BLASFEMIAS DE LOS JUDÍOS

Oh, Jesús, la verdad y la sabiduría eterna, que habéis sido tratado de seductor e insensato, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, en quien residen todos los tesoros de la ciencia divina, que habéis sido visto como un ignorante y el hijo de un carpintero, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, fuente de vida que habéis oído decir a los judíos de ti: *Acaso no se matará Él mismo*, porque tú les dijiste: *adonde yo voy vosotros no podréis venir*, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, el Verbo divino, que habéis sido llamado poseído del demonio y samaritano, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, el Dios tres veces santo, que habéis sido tratado de pecador por los príncipes de los sacerdotes, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, modelo de sobriedad a quien vuestros enemigos han reprochado de amar el buen vino y la buena comida, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, enemigo del pecado, pero lleno de misericordia por los culpables, que habéis sido llamado amigo de publicanos y pecadores, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, el esplendor del Padre y la imagen de su substancia, a quien han querido hacer pasar por un pérfido y un falso profeta, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, enemigo de la falsedad, que habéis oído a los judíos poner en duda la veracidad de tu palabra, diciéndote con ironía: *No tienes más de cincuenta años, y has visto a Abraham*, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, Dios todopoderoso, quien, por conformarse a nuestra naturaleza, de la cual te revestiste, habéis querido ocultaros y salir del templo, a fin de no ser lapidado por tus enemigos, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, Hijo único y fiel adorador del Dios vivo, que habéis sido acusado por el sumo sacerdote de haber blasfemado, y juzgado por él digno de muerte, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, Rey de gloria, quien lleno de dulzura y humildad, habéis sido escupido en el rostro, cubierto la cabeza con un velo, herido por las bofetadas y los golpes, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, que sondeas los corazones y las entrañas(riñones), a quien nada está oculto, y que has sufrido sin quejarte de estas insolentes palabras: *Cristo, ¡adivina quién te ha pegado!*, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, Rey pacífico, acusado de pervertir a la nación, de prohibir el pago de los tributos(impuestos), de sublevar al pueblo, y de deciros rey y mesías, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, Rey de reyes, menospreciado por Herodes y su corte, y vestido para burla de un vestido blanco como un insensato, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, lleno de amor, que habéis oído esos gritos del pueblo: *Hacedle morir y entregadnos a Barrabás...que su sangre recaiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos...*, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, Rey del cielo y de la tierra, coronado de espinas, golpeado con insolencia y ultrajado con estas palabras: *Te saludamos, oh rey de los Judíos*, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, bondad infinita, príncipe de todo ser, soberano maestro del mundo, que habéis oído decir estas palabras de muerte: *¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucificadle!, ¡Crucificadle!, no tenemos más rey que el César*, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, digno de toda alabanza, que habéis sido blasfemado en la cruz por los que pasaban, por el mal ladrón, por los príncipes de los sacerdotes, por los escribas y soldados, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, digno de toda alabanza, que habéis sido blasfemado en la cruz por los que pasaban, por el mal ladrón, por los príncipes de los sacerdotes, por los escribas y soldados, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, santa víctima de los pecadores, que oíste decir a vuestros enemigos: *Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo; si es el Cristo, Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que le veamos y creamos en él*, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh, Jesús, lleno de amor, de respeto y confianza por vuestro Padre divino, que fuiste herido del más vivo dolor mientras se decía viéndote morir: *Se confió a Dios, si Dios le ama, que le libre ahora, porque él ha dicho: Yo soy el Hijo de Dios*, os adoro y os amo con todo mi corazón.

1.21 ORACIÓN

Yo me compadezco amargamente, oh mi salvador Jesucristo, al dolor que padeció vuestro divino Corazón al escuchar las blasfemias que tus enemigos vomitaron contra ti y contra tu Padre celestial; pero oh, Jesús, cual debía ser vuestra aflicción al ver que después de haber dado vuestra vida y hasta la última gota de tu sangre por la salvación de los hombres, ¡aún tendrías en los siglos siguientes nuevos enemigos quienes repetirían mil veces estas blasfemias! Cumplid, mi dulce Jesús, el deseo ardiente que tenemos de reparar todos los ultrajes y menosprecios que habéis recibido y recibís aún todos los días de los heréticos e impíos. Oh que nos fuese dado salvaros de la rabia de aquellos que te odian y se confabulan contra ti y la santa Iglesia, tu esposa sin tacha. Repetidnos, oh, misericordiosísimo Jesús, aquella oración conmovedora que dirigiste a tu divino Padre antes de dar tu último suspiro: «*Padre mío, perdónalos, porque no saben lo que hacen*»». Te ofrecemos, en reparación de tantas ofensas que habéis recibido, toda la gloria, todo el honor, toda la alabanza y toda la satisfacción que habéis dado, que dais ahora y daréis por siempre, la Santísima Virgen y San José, los ángeles, los santos y los elegidos durante el tiempo y la eternidad. Amén.

1.22 ORACIONES

Te saludo Jesús de Nazareth, rey de los judíos; sois el trigo bendito de Nazareth, el pan delicioso de Belén, el cordero de Dios inmolado en Jerusalén, asado sobre el calvario a fuego de sufrimientos y sazonado sobre la cruz con la sal de las humillaciones. Alimentadnos a nosotros pobres pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte.

Así sea.

Te damos gloria, oh amabilísimo Corazón de Jesús, que habéis sido herido por los impíos de todos los siglos. Ellos han afilado sus lenguas como una espada y os han atravesado con sus injurias, sus blasfemias y sus sarcasmos. Nosotros celebramos tus alabanzas en espíritu de enmienda honorable y de reparación.

Padre Eterno, te ofrezco la santísima faz de Jesús, tu Hijo, para apaciguar tu cólera. Acuérdate que este divino jefe ha llevado las espinas de nuestros pecados y se ha afianzado como una roca bajo los golpes de tu justicia, de los cuales aún lleva las marcas. Mira sus santas llagas de las cuales quiero ser eco, ellas incesantemente te piden: Misericordia, misericordia, misericordia por el mundo entero.

Padre Eterno, te ofrezco la santísima Faz de Jesús; ella es para el pobre la moneda de oro que por sí sola puede pagar sus deudas.

1.23 PEQUEÑO EJERCICIO EN HONOR DE LAS CINCO LLAGAS

Llaga de la mano derecha: Jesús, hijo de María, que tienes el poder de remitir los pecados, dadme, si os place, la absolución de mis faltas por los méritos de tu santa pasión.

Llaga de la mano izquierda: Jesús, hijo de María, que sois un Dios de unión, concédeme la gracia de comulgar santamente.

Llaga del pie derecho: Jesús, que sois la luz del mundo, dignaos espirar en mi alma el Espíritu Santo consolador.

Llaga del pie izquierdo: Jesús, hijo de María, que sois infinitamente misericordioso, lavadme en tu preciosísima sangre.

Llaga del corazón: Jesús, hijo de María, que nos habéis merecido el cielo, concédenos vivir eternamente.

Padre Eterno, te ofrezco las cinco llagas de tu Hijo, Jesús; dadnos, te lo suplicamos, el Santo Espíritu que procede de Ti y de Él; por los méritos de su santa pasión, alimentadnos del pan vivo en el santísimo sacramento del altar.

1.24 ASPIRACIONES

Cuerpo sagrado de Jesús, que he recibido en el santísimo sacramento, guardad mi alma para la vida eterna.

Jesús, hijo de María, que habéis sido coronado de espinas crueles, haznos alcanzar la unión divina.

Jesús, hijo de María, que habéis inclinado por tres veces tu Faz divina sobre el huerto de los olivos, dignaos inclinarla sobre la tierra de mi corazón y regarla con tus lágrimas, con tus sudores y con tu sangre divina.

Espíritu de amor, lengua de fuego, grabad en mi corazón, el nombre de Dios tres veces santo.

Espíritu consolador, por la santa comunión llenad nuestras almas con tus frutos y tus dones.

Te saludo María, esposa del Santo Espíritu; rogadle de venir a habitar en nosotros.

1.25 ORACIÓN POR LA IGLESIA

Oh, Dios, por tu santísimo Nombre, tened piedad de nosotros, guardadnos, salvadnos.

Oh, buen Jesús, guardad en vuestro dulce Nombre al soberano pontífice y espirad en su alma el Espíritu consolador.

Jesús, la Iglesia está amenazada de una gran tempestad!...

Padre santo, guardad la Iglesia de Jesucristo en virtud de vuestro Nombre saludable; ha sido la última voluntad de tu Hijo bienamado; es la santa oración que te hizo al final de su vida: *Padre santo, guardad en vuestro Nombre a aquellos que me habéis dado.* (Evang. De San Juan Cap. XVII, 11.)

Oh santísima y dignísima Madre de Dios, refugio de la Iglesia, interceded por nosotros, salvadnos por el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo.

San Miguel y todos los santos, guardad la barca de Pedro, y derribad a sus enemigos por la santa cruz de Nuestro Señor Jesús.

(13 febrero 1848.)

1.26 ORACIONES AL NIÑO JESÚS Y A LA SANTÍSIMA VIRGEN

ORACIÓN PARA ADORAR AL VERBO ENCARNADO EN EL AUGUSTO SENO DE MARÍA

Oh Verbo divino, encarnado por mí, os adoro y os amo con todo mi corazón.

Oh Sabiduría eterna, venid a enseñarnos el camino del cielo.

Oh Rey de reyes, venid a reinar en los corazones de todos los hombres y particularmente el mío.

¡Venid, todos los ángeles! ¡venid todos los hombres! ¡venid todas las creaturas! Y uníos a mí para adorara a un Dios anonadado.

Oh, Virgen Santa, oh bienaventurado San José, obtenedme una gran pureza de corazón, para que este divino niño no se vea obligado a alojarse en un establo, encontrando en mí obstáculos a su entrada y a sus gracias.

¡Que mi corazón le esté abierto!, que ahí venga a establecer su tono y que todas las potencias de mi alma se le sometan!

Oh, Cielo, ¡abriros! Oh, María, dadnos a nuestro Rey y Salvador.

ORACIÓN AL SANTO NIÑO JESÚS

Oh divino niño Jesús, por el amor que os ha hecho tomar la carne de las entrañas de vuestra santa Madre, y por este mismo amor que os ha hecho encontrara el medio de daros a nosotros, te suplico humildemente me perdones todos mis pecados, de destruir al hombre viejo, de revestirme de Vos mismo, a fin de que ya no tenga más vida que en Vos y para Vos, en honor del abajamiento de vuestra humanidad para revestiros de nuestra humanidad.

1.27 EJERCICIO EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA DE LA SALETTE



1. Te saludo bienaventurada alma de María, perfecta imagen de la divinidad. *Ave María.*
2. Te reverencio, sagrado cuerpo de María, templo vivo del Espíritu Santo. *Ave María.*
3. Te bendigo, sangre preciosa de María, que habéis servido para formar el cuerpo de un Hombre-Dios. *Ave María.*
4. Te beso con un profundo respeto, pies caritativos de María, que no os habéis dignado a despreciar de descender a la montaña de La Salette por la salvación de Francia. *Ave María.*
5. Os exalto, manos purísimas de María, que, por primera vez, habéis ofrecido al Padre la hostia sin mancha. *Ave María.*
6. Te venero como al santuario de Dios, seno bendito de María, custodia sagrada del verbo encarnado. *Ave María.*
7. Te invoco, corazón inmaculado de María, horno ardiente de la caridad. *Ave María.*
8. Yo recurro, orejas benevolentes de María, siempre atentas y propicias a los gritos de los desdichados. *Ave María.*
9. Os admiro, ojos luminosos de María, llenos de dulzura y de compasión, siempre abiertos a nuestras necesidades para atenderlas, haznos experimentar la virtud de vuestras miradas caritativas.
10. Os miro con amor, boca incomparable de María, que aboga nuestra causa sin cesar ante el Juez soberano y continuamente obtenéis sentencias de perdón. *Ave María.*

11. Os contemplo con júbilo, rostro resplandeciente de María, toda radiante de gloria y de belleza. Dad a vuestros hijos el beso del amor maternal, como garantía de un tratado de paz que te hemos suplicado obtener de un Dios irritado a causa de nuestros crímenes. *Ave María*.
12. Te saludo, arca en el cielo de la misericordia, mostraos a nuestros ojos atemorizados el día de la tempestad y evitad que caiga sobre nuestras cabezas culpables el trueno. *Memorare (Oración Acordaos*)*.

*Acordaos, ¡oh, piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido desamparado.

Animado por esta confianza, a Vos también acudo, ¡oh, Madre, ¡Virgen de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana.

¡Oh, Madre de Dios!, no desechéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente.

Amén.

Oh, Nuestra Señora del santo Nombre de Dios, Seas bendita en todo tiempo, en todo lugar.

1.28 CÁNTICO EN HONOR A LA SANTA FAZ

1.

Desde afuera del silencio de este santuario

¿Qué se yo, oh mi dulce salvador?

Di que amarga queja

escapa de tu corazón.

¡Ay! Por doquier la blasfemia

Sobre a mí ha lanzado su lengua mordaz;

Y de mi suprema belleza

los encantos menosprecian.

2.

Hoy todos los sectarios

Desafiando(ignorando)la más santa ley

en su mortífera furia

han conspirado contra mí:

Y mi augusto semblante
La felicidad de los santos,
Sobre el imprime la injuria
De sus manos criminales.

3.

Oh vosotros, a quienes mi gloria
El valor es todavía de interés,
que mi victoria deseáis
sobre los esfuerzos del infierno,
Vosotras mis esposas queridas
haced venerar mi Nombre
Pedid para los impíos
El arrepentimiento y su perdón.

4.

Hace tiempo, armándose de valor
Verónica, ante mi muerte
Limpiando mi rostro
Parecía endulzar mi suerte.
Yo busco una Verónica.
Que adorándome noche y día
Sobre mi sangrante frente
Aplique el velo de su amor.

5.

A esta piadosa mujer
En recompensa de sus beneficios
De mi Faz preciosa
Le di el verdadero retrato
A ti también te lo dejo:
Ofrecedle en tu corazón

De vuestra justa ternura
El homenaje lleno de fervor.

6.

En esta Faz adorable
Se ve al Dios tres veces santo:
Es un espejo inefable
Donde está pintado el Todopoderoso.

Escuchad alma cristiana
Y reconoced mis rasgos;
De la soberana belleza
Sentiréis los encantos.

7.

A la cabeza ved al Padre
Y en la boca al Hijo
El Espíritu Santo es la luz
Cuyos ojos embellecen.
Estos cabellos casi incontables
Muestran la diversidad
De los atributos admirables
De la augusta Trinidad.

8.

Esta Faz radiante
De mi santa humanidad
Es la moneda preciosa
Para pagar la eternidad.
De su infinito valor
Nunca ha habido rechazo
En esta santa efigie
Está el tesoro de los elegidos.

9.

¡Ay! en la cima de los insultos
De tantos blasfemadores
Tendré Yo contra su ira
¿Al menos algunos defensores?
Vengadme, Vírgenes fieles;
Amad, rogad y llorad;
De mis dolores tan crueles
Los males serán reparados.

10.

Yo mismo, en el fondo de vuestras almas
Vendré a grabar mis rasgos
Y a abrasaros de llamas
Que excitan mis dulces encantos.
De mi Faz adorable
El sello siempre aplicado
Asegurará por mi gracia
Vuestra dichosa eternidad.

1.29 EVANGELIO DEL SANTO NOMBRE DE JESÚS

Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros
debamos salvarnos (Hechos IV,12)

Para que, al nombre de Jesús, toda rodilla se doble, en los cielos, en la tierra y en los
abismos (Flp. II, 10)

EXPLICACIÓN A LA DEVOCION AL PEQUEÑO EVANGELIO DEL NOMBRE DE JESÚS.

Nuestro Señor mismo nos enseña para invocar su santo Nombre: "cualquier cosa que
pidáis al Padre en mi Nombre, os será dada". San Pablo dice: "Quienquiera que invoque
el Nombre del Señor se salvará". La victoria obtenida sobre el demonio por Nuestro
Señor, y expresada en su nombre Jesús, que significa Salvador, siendo una gracia salida

de su Sagrado Corazón, su imagen está sujeta al pequeño saco que contiene el evangelio del Santo Nombre de Jesús. Se aplica un sello al relicario para garantizar la autenticidad de la reliquia. En honor a las cinco letras del nombre de Jesús, y por medio de la virtud de sus Cinco Llagas, nuestro Señor ha prometido conceder cinco gracias especiales a aquellos que abracen esta devoción con fe y piedad.

1. Él los preservará de la tormenta.
2. De las trampas y malicias del demonio.
3. De una muerte súbita y repentina.
4. Les hará caminar con facilidad en el camino de la virtud.
5. Les concederá la perseverancia final.

Nuestro Señor se ha complacido en manifestar el poder de su santo Nombre por muchos otros favores temporales y espirituales, como conversiones, sanaciones, etc. Este pequeño saco es particularmente eficaz con los pecadores moribundos. La devoción al santo Nombre de Jesús está conectada con la de la reparación a las blasfemias y al culto a la Santa Faz.

(Extracto de la vida de la Hermana Sor María de San Pedro, Carmelita de Tours, Francia, escrita por ella misma y publicada con la aprobación de los arzobispos de Tours y de Nueva Orleans.)

ORACIONES PARA ANIMAR A LA CONFIANZA EN LA INVOCACIÓN DEL ADORABLE NOMBRE DE JESUS

"Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, se le dio el nombre de Jesús, el que le dio el ángel antes de ser concebido en el seno." (Evangelio de la Fiesta de la Circuncisión: Lc. II, 21)

"Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos." (Hech. de los Apóstoles IV, 12)

Divino Salvador mediante la victoria que habéis ganado sobre Satanás al tomar el nombre de Jesús, líbranos de sus trampas.

¡Jesús, Hijo de Dios, ¡ten misericordia de nosotros!

¡Jesús, Hijo de la Virgen María, ¡ten misericordia de nosotros!

¡Jesús y María, sednos propicio!*¹

*¹ Se concede indulgencia de 25 días al invocar los santos Nombres de Jesús y de María; 50 días de indulgencia para los que lleven puesto el escapulario, indulgencia plenaria a la hora de la muerte; 22 días a los que con reverencia inclinen sus cabezas al pronunciar los sagrados Nombres; 50 días de indulgencia cuando dos personas se saluden, con frecuencia, diciendo la una a la otra, en cualquier idioma que sea, "Alabados sean Jesús y María"; y la otra persona conteste: "Ahora y por siempre". (Pío XII, 26 sept., 1864).

Haz oh Señor, que tengamos un continuo temor y amor de tu Santo Nombre Señor, porque Tú nunca abandonas el cuidado de aquéllos, que por tu gracia, no cesan de amarte; que vives y reinas, un solo Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

Examinado y aprobado.
GENTRY, Vicario General.

Tours, 24 julio, 1848.

Cuando Jesús fue nombrado, Satán conquistado, fue desarmado

1.30 PIEZAS JUSTIFICATIVAS

1º. CUARENTENA POR LAS NECESIDADES DE LA GLESLIA Y DEL ESTADO, INICIADAS POR EL SR. LEÓN DUPONT EN 1843¹.

Que Dios se levante y se dispersen sus enemigos

Tres Padre Nuestros (Pater), tres Avemarías(Ave), tres Glorias al Padre (Gloria Patri).

San Miguel y todos los ángeles, rogad y combatid por nosotros.

San pedro y todos los santos Apóstoles, interceded por nosotros.

San Ignacio, Santa Teresa de Ávila y todos los habitantes de la Jerusalén celeste, rogad por nosotros.

ASPIRACIÓN DURANTE EL DÍA

Señor, que vuestro Nombre, sea conocido, bendecido en todo tiempo y en todo lugar.

Divina María, reinad sobre nosotros, Vos y Vuestro Hijo Jesús.

Amén.

1. Esta cuarentena se hace después del 16 de julio, Fiesta de Nuestra Señora del Monte Carmelo, hasta el 25 de agosto, fiesta de San Luis Rey de Francia.

2º. EVANGELIO DE LA CIRCUNCISIÓN O DEL SANTO NOMBRE DE JESÚS¹.

Jesús, que yo sea Tú!

ORACIONES AFECTUOSAS PARA MOTIVAR LA CONFIANZA CON LA INVOCACIÓN DEL NOMBRE ADORABLE DE JESÚS.

Evangelio de la Circuncisión (San Lucas Cap. II, V 21.)

«« El octavo día, en que el niño debía ser circuncidado, habiendo llegado, recibió el nombre de Jesús, que el ángel le había dado cuando fue concebido. »»

No ha sido dado a los hombres ningún otro nombre por el que se puedan salvar. (Hechos de los Apóstoles, Cap. IV, V 12.)

¡Divino Salvador!, por la victoria que has obtenido al tomar el nombre de Jesús, liberadnos de sus acechanzas.

¡Jesús Hijo de Dios!, ten piedad de nosotros.

¡Jesús, hijo de la Virgen María!, ten piedad de nosotros.

¡Oh, Jesús y María!, sednos propicios¹.

ORACIÓN

Haced, si os place, Señor, que siempre conservemos el temor y amor de vuestro santo Nombre, para que nunca ceséis jamás de proteger a aquellos, que por vuestra gracia, nunca cesan de amarnos. Vos, que siendo Dios, vives y reinas por los siglos de los siglos.

Así sea.

Visto y aprobado:
GENTY, Vicario General.

Tours, 24 de julio de 1848.

1. Se conceden veinticinco días de indulgencia unido a la invocación de los santos nombres de Jesús y de María.



2. ORACIONES DEL VENERABLE LEÓN PAPIN DUPONT Francia (1797-1876)

"Oh, Rostro adorable de mi Jesús, míranos con compasión": "¡Oh, Salvador Jesús! Al ver tu Faz Santísima desfigurada por el dolor, al ver tu Sagrado Corazón tan lleno de amor, lloro con San Agustín:

Señor Jesús, imprime en mi corazón tus Sagradas Heridas, para que yo lea al mismo tiempo tu dolor y tu amor; tu dolor, para sufrir por ti cualquier dolor; ¡Tu amor, para despreciar de ti todo otro amor! Amén.

¡Señor Jesús!, cuando nos presentemos ante tu Faz adorable para pedirnos por las gracias que necesitamos, Te rogamos por sobre todas las cosas, a fin de ordenar las disposiciones interiores de nuestros corazones, que nunca te rehusemos cualquier cosa que pidas de nosotros cada día, mediante Tus santos mandamientos y Tus divinas inspiraciones. Amén

Oh Adorable Rostro de mi Jesús, tan misericordiosamente inclinado hacia nosotros desde el Árbol de la Cruz, en el día de tu Pasión, ofrecido por la salvación de toda la humanidad, como entonces, inclínate ahora misericordiosamente hacia nosotros, pobres pecadores, échanos una mirada de compasión para nosotros y abrázanos con el beso de tu paz. Amén.

Oh, Buen Jesús, que dijiste--" Pedid y recibiréis; buscad y encontrareis, tocad a la puerta y se os abrirá, " concédenos, si es Tu voluntad, la fe que todo provee, si no proveed Vos lo que nos hace falta de fe, otorgadnos por el sólo efecto de la caridad y por vuestra eterna gloria, las gracias que requerimos y que buscamos en vuestra infinita misericordia. Amén.

¡Ten misericordia de nosotros, Oh mi Dios, no rechaces nuestras oraciones, cuando en medio de nuestras aflicciones, ¡invocamos Tu santo Nombre y buscamos con amor y confianza Tu Faz adorable! Amén.

Te damos gracias, Señor, por todos vuestros beneficios, Te rogamos grabes en nuestros corazones sentimientos de amor y gratitud, pon en nuestros labios cantos de acción de gracias para Tu eterna alabanza. Amén.

Expire yo, ansioso con una sed ardiente de ver la adorable Faz de nuestro Señor Jesucristo. (últimas palabras del Sr. León Papin Dupont).

FÓRMULA

QUE UTILIZABA EL SR. DUPONT PARA UNGIR CON ACEITE A LOS ENFERMOS.

Unctiones sanitas conficiat et perficiat ipse Deus, In nomine Patris, etc.

En español: Que el Señor mismo se digne junto con nosotros, ungir a esta persona enferma y restaurarle la salud. En el nombre del Padre, etc.

O en su lugar: Que los santos nombres de Jesús, María y José, sean conocidos, bendecidos y glorificados por toda la tierra. Amén.

O en su lugar—*Crux Sacra, sit tibi lux et sanitas, benedictio et voluntas D.N. J.C. Amen.*

La Sagrada Cruz, sea para ti luz y salvación, bendición y voluntad de Nuestro Señor Jesucristo, Amén.

RESOLUCIÓN PARA CONFESAR NUESTROS PECADOS ANTES DE PEDIR UNA SANACIÓN

Vuestra palabra Señor Jesús, concedió, en el Evangelio, la dicha al paralítico, del perdón de sus pecados., antes de que Vos le dijeras—Levantaos. (Marcos II, 2.). Por lo tanto, yo, un miserable pecador, conociendo y firmemente creyendo, que Vos habéis dado a vuestros sacerdotes el poder de perdonar los pecados, resuelvo bajar de una vez al sagrado baño de la penitencia, antes de implorar la mirada de Tu misericordia, para mirar mis enfermedades corporales.

Entonces, sometiéndome, con alma y corazón, a vuestra santísima voluntad, aguardaré en paz, Oh Señor, el cumplimiento de mis deseos aquí en la tierra, con la esperanza de contemplar, bendecir y adorar vuestra adorable Faz para siempre en el cielo. Amén (Recomendada por el Sr. Dupont.)



3. ORACIONES DE LA BEATA MADRE MARÍA PIERINA DE MICELLI (MISIONERA DE LA SANTA FAZ)

Italia (1890-1945)

Oh, Dios, que constituiste tu Hijo unigénito, el Salvador de la humanidad, y ordenó que se le llamara JESÚS; concede en tu bondad que la alegría de nuestro corazón en el cielo sea el rostro de aquel cuyo santo nombre veneramos en la tierra. Amén

Oh, Salvador Jesús, quien hizo que la reparación fuera tan pública y universal como lo había sido la ofensa, penetra en nosotros con el verdadero espíritu de reparación. Danos la gracia de amar Tu Rostro Divino, para que sea conocido y amado por todo el mundo, para que pueda ser para nosotros una fuente de luz y un medio de salvación. Amén.

4. ORACIONES DE LOS SANTOS, PAPAS Y CÁNTICOS.

ORACIÓN Y ACTO DE REPARACIÓN DE SAN LEONARDO DE PORTO MAURICIO, O.S.F.

Italia (1676-1751)

ORACIÓN

Miremos a los rasgos desfigurados de nuestro bendito Salvador, impresos sobre un lienzo de lino, transportados de amor a la vista. Esforcémonos también por reproducir en nuestras almas esta misteriosa imagen.

ACTO DE REPARACIÓN POR LAS BLASFEMIAS

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Sacratísimo Corazón de Jesús.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su santa e inmaculada Concepción.

Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea Dios, en sus Ángeles y en sus Santos.

ORACIONES DE SANTA TERESITA DEL NIÑO JESUS Y DE LA SANTA FAZ.

Francia (1873-1897)



ORACIÓN

Oh Jesús que en vuestra acerba Pasión fuisteis hecho “el oprobio de los hombres y el varón de dolores” yo venero vuestro Divino Rostro, en el que resplandecían la beldad y la dulzura de la divinidad, trocado ahora en la forma de rostro de leproso. Mas a través de esos rasgos desfigurados reconozco vuestro amor infinito, y siento abrazarme en deseos de amaros y haceros amar a todos los hombres. Las lágrimas que corren en abundancia de vuestros ojos son para mí otras perlas preciosas que me complazco en recoger, a fin de comprar con su valor infinito las llamas de los infelices pecadores.

Oh Jesús, cuyo rostro es la única hermosura que arrebató mi corazón. Me resigno a no gozar acá abajo de la dulzura de vuestra mirada, y a no gustar el inexplicable consuelo de vuestros besos; pero os suplico que imprimáis en mí vuestra semejanza divina y me encendáis en vuestro amor de tal modo que en breve me consuma y pueda así llegar cuanto antes a disfrutar en el cielo de la vista de vuestro adorado Rostro. Así sea.

Oración compuesta por Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz. 300 días de indulgencia por cada vez, aplicables a las almas del purgatorio. (Pío X, 13 de febrero de 1906)

Cántico a la Santa Faz

12 de agosto de 1895

Jesús, tu imagen inefable
es la estrella que guía mis pasos.

Ah, sabes, tu dulce rostro
es para mí el cielo en la tierra.

Mi amor descubre los encantos
de tu rostro adornados con lágrimas.
Sonrío a través de mis propias lágrimas
cuando contemplo tus penas.

¡Oh! Para consolarte Quiero
vivir desconocido en la tierra!
Tu belleza, que sabes velar,
me revela todo su misterio.
¡Me gustaría volar hacia ti!

Tu cara es mi única patria.
Es mi reino de amor.
Es mi alegre prado.
Cada día, mi dulce sol.
Es el lirio de los valles
Cuyo perfume misterioso
consuela mi alma exiliada,
haciéndola saborear la paz del cielo.

Es mi descanso, mi dulzura
y mi lira melodiosa.
Tu rostro, oh mi dulce salvador,
es el ramo divino de la mirra
que quiero mantener en mi corazón.

Tu cara es mi única riqueza.
No pido nada más.
Escondiéndome incesantemente en él,
me pareceré a ti, Jesús,
deja en mí, la impresión divina
de tus rasgos llenos de dulzura,
y pronto seré santo.
Dibujaré corazones hacia ti.

Para que pueda reunir
Una hermosa cosecha de oro,
Dígnate para prenderme fuego con Tu Fuego.
Con tu boca adornada
¡Dame pronto el beso eterno!

ORACIÓN DEL PAPA CLEMENTE VI

Francia (1291-1352)

Oh, Dios, que nos iluminaste con luz de tu semblante y quien, para recompensar la amorosa bondad de Santa Verónica, nos dejaste la impresión de tu Santa Faz en su velo, como un recuerdo, concede por medio de tu Pasión y Cruz, podamos un día mirar tu Faz, sin temor, Tú que vendrás a juzgar a vivos y muertos.

Poderoso y eterno Dios, por cuya gracia la imagen de tu Santa Faz brilla radiantemente a tu pueblo devoto, concédenos, te rogamos, la remisión de nuestros pecados, y dirige todos los pensamientos, palabra y acciones de todos aquellos que confiamos en tu misericordia. Tú que vives y reinas con el Padre en unidad con el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN DEL PAPA PÍO IX

Italia (1792-1878)

¡Oh, Jesús mío! miradnos con ojos de compasión; volved tu Rostro hacia cada uno de nosotros como lo hiciste con la Verónica, no para que te veamos con los ojos corporales, pues no lo merecemos, más volvedlo hacia nuestros corazones, a fin de que, acordándonos de Ti, podamos siempre sacar de este manantial de pureza el vigor necesario para librar los combates que debemos aún sostener ².

ORACIÓN DE SAN AGUSTÍN DE HIPONA

Imperio Romano (354-430)

Me presento delante de tu Santa Faz, Oh, mi Salvador, cargado con mis pecados y las penas(castigos) que han traído sobre mí. Lo que sufro es de lejos poco por lo que merezco, porque aunque consciente de la justicia de mi castigo, no ceso a cuenta de ello para cometer nuevos pecados cada día. Me hundo bajo tus flagelos, y todavía no enmiendo mis caminos; mi corazón está lleno de amargura, aún mi obstinación en el mal permanece siempre la misma. Mi vida se ha gastado en miseria, y no me corrijo. Cuando me castigas, te hago grandes promesas, las cuales, tan pronto levantas tu mano, las olvido.

Ahora vengo a hacerte, Oh Dios, una confesión sincera de mis pecados. Declaro en tu presencia, que si Tú no me muestras tu misericordia, seguramente pereceré. Concédeme mi Salvador, lo que pido de Ti, puesto que de tu pura bondad me has sacado de la nada para ponerme en un estado de manera que pueda alabarte.

Salve, adorable cabeza, coronada por nosotros con espinas, y golpeada con el caño. Salve, Faz adorable, escupida y afligida por nosotros.

BENDICIÓN DE SAN FRANCISCO DE ASÍS POR MEDIO DE LA SANTA FAZ (BENDICIÓN AARÓNICA).

Italia (1181-1226)

*Benedicat tibi Dominus, et custodiat te;
Ostendat Dominus Faciem suam tibi, et misereatur tui;
Convertat Dominus vultum suum ad te, et det tibi pacem.*

*Yahveh te bendiga y guarde;
haga brillar Yahveh su Rostro (Faz) sobre ti
y tenga misericordia de ti;
y ponga Yahveh su Rostro (Faz) sobre ti y
te conceda la paz.*

² Audiencia concedida a tres parroquias de Roma, el 10 de Marzo de 1872. —Esta oración está indulgenciada por varios obispos franceses.

*Así invocarán mi nombre sobre
hijos de Israel, y yo los bendeciré.*

**ORACIÓN DE SANTA MATILDE
Alemania (1241-1299)**

Todos, llenos de un santo deseo, apresurémonos a venerar el más dulce rostro de Nuestro Señor, que será en el cielo nuestro todo, todo lo que un alma glorificada pueda desear.

**ORACIÓN DE SAN EDMUNDO DE CANTERBURY
Inglaterra (1174-1240)**

Expire yo de ardiente deseo de contemplar la Faz de Nuestro Señor Jesucristo.

**Algunas inspiraciones tomadas del real profeta David e inspiradas por el mismo
Espíritu Santo mismo (del libro de los Salmos).**

Israel (1010-970 A.D.C.)

SAL 4:6 Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? ¡Alza, oh Señor, sobre nosotros la luz de tu rostro!

SAL 27,8 Dice de ti mi corazón: «Busca su rostro». Sí, Yahveh, tu rostro busco:

SAL 27: 9 No me ocultes tu rostro. No rechaces con cólera a tu siervo; tú eres mi auxilio. No me abandones, no me dejes, Dios de mi salvación.

SAL 31: 16 haz que alumbre a tu siervo tu semblante, ¡sálvame, por tu amor!

SAL 44: 24 ¿Por qué ocultas tu rostro, olvidas nuestra opresión, nuestra miseria?

SAL 51: 9 Retira tu faz de mis pecados, borra todas mis culpas.

SAL 51: 11 no me rechaces lejos de tu rostro, no retires de mí tu santo espíritu.

SAL 56: 13 pues tú salvaste mi alma de la muerte, para que marche ante la faz de Dios, en la luz de los vivos.

SAL 67: 1 ¡Dios nos tenga piedad y nos bendiga, su rostro haga brillar sobre nosotros!

SAL 80: 3 ¡Oh Dios, haznos volver, y que brille tu rostro, para que seamos salvos!

SAL 80: 7 ¡Oh Dios Sebaot, haznos volver, y brille tu rostro, para que seamos salvos!

SAL 84: 9 Oh Dios, escudo nuestro, mira, pon tus ojos en el rostro de tu ungido.

SAL 69: 17 no retires tu rostro de tu siervo, que en angustias estoy, pronto, respóndeme.

SAL 119: 59 Tu Faz busqué de todo corazón, ten misericordia de mí según tu palabra.

SAL 102: 2 no ocultes lejos de mí tu rostro el día de mi angustia; tiende hacia mí tu oído, ¡el día en que te invoco, presto, respóndeme!

SAL 132: 10 En gracia a David, tu servidor, no rechaces el rostro de tu ungido.

SAL 119: 135 Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo,
Y enséñame tus estatutos.

Breves textos de los Evangelios: La santa Faz y San Pedro

siglo I a. C.-Roma, c. 67

Tú eres Simón, hijo de Juan, de ahora en adelante te llamarás Cefas, que quiere decir piedra (Juan I, 42)

Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Y Jesús, respondiendo, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. (Mateo XVI,15-17)

Entonces Jesús dijo a los doce: ¿Acaso queréis vosotros también marcharos? Simón Pedro le respondió: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. (Juan, VI,68)

Y el Señor, volviéndose, miró a Pedro, y Pedro, saliendo, lloró amargamente. (Lucas, XXII, 61.)

Cuando ya habían comido, Jesús preguntó a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos? Pedro le contestó: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Te aseguro que cuando eras más joven te vestías para ir a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te vestirá y te llevará a donde no quieras ir. Al decir esto, Jesús estaba dando a entender de qué manera Pedro había de morir, y cómo iba a glorificar a Dios con su muerte. Después le dijo: ¡Sígueme! (Juan XXI, 15-19)

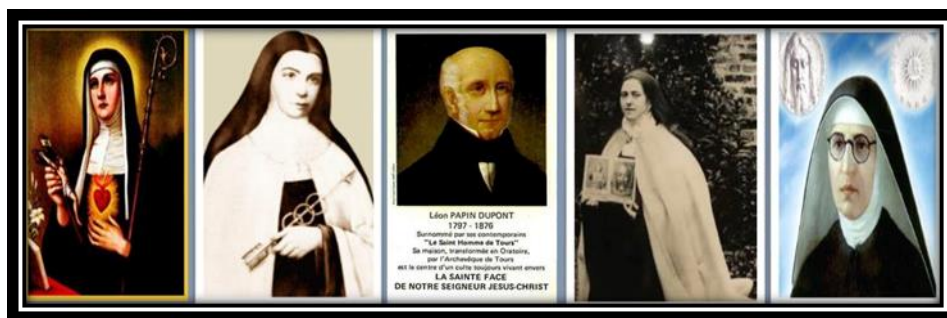
5. ORACIONES DE INTERCESIÓN A LOS SANTOS APÓSTOLES DE LA SANTA FAZ

ORACIÓN DE REPARACIÓN, PIDIENDO LA INTERCESIÓN DE LOS SANTOS APÓSTOLES DE LA SANTA FAZ.



Santa Faz de Jesucristo concédenos a través de la intercesión de los méritos de los nobles Santos y venerables de la Santa Faz, la valiente Santa Verónica, Santa Gertrudis, Santa Matilde, Santa Teresita del niño Jesús y de la Santa faz, Sor María de San Pedro, el Venerable León Dupont, Venerable Sor María Pierina de Michelli, el triunfo sobre nuestros enemigos del alma, especialmente a la hora de la muerte, a través de los sufrimientos, golpes, rasguños, lágrimas y dolores de tu Santa Faz los cuales pagaron por demás el precio de nuestra salvación.

Concédeme, Señor limpiar tu Divino Rostro, y de este modo reparar tu dignidad ofendida, como Hombre Dios, permíteme Señor ser esa Verónica o ese Apóstol, que cure tus heridas para así poder limpiar mi atribulado rostro lleno de pecado para ser digno algún día de verte a los ojos a través de tu divina y majestuosa presencia así sea. Amen.



ORACIONES PARA PEDIR INTERCESIÓN A LOS APOSTOLES VENERABLES, BEATOS Y SANTOS DE LA SANTA FAZ

Oración para pedir gracias por intercesión de Sor María de San Pedro

Oh Jesús, por tu Amor y Misericordia, te pido que escuches mi oración por intercesión de tu sierva fiel, sor María de San Pedro, quien buscó siempre consolar y dar a conocer tu Santa Faz al mundo entero. Amén.

Venerable, Sor María de San Pedro, ruega por nosotros. Amén.

Oración para pedir gracias por intercesión del Venerable Leo Dupont

Señor Jesús, que por La devoción a tu Santa Faz, has distribuido tantos favores en los cuerpos y las almas en la casa y gracias a la oración de tu Siervo, León Papin Dupont, tú que lo has hecho admirable por la viveza de su Fe y su gran espíritu de reparación, acuérdate de nosotros para que pronto, por la autoridad de la Iglesia podemos invocarlo como beato, para que nosotros podamos desarrollar por su veneración, el espíritu de apostolado entre los hombres y entre todos los fieles, el amor y la reparación. También te pedimos por su intercesión y si es tu voluntad, el favor que te imploramos...(decirlo). Amén.

Venerable León Papín Dupont, ruega por nosotros. Amen.

Oración para pedir gracias por intercesión de la beata Sor Pierina de Micheli

Dios Uno y Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo que hiciste brillar los dones de tu gracia en la humilde beata Madre Pierina De Micheli, llamándola a tu servicio, para que en el Silencio y en la obediencia fuera la consoladora del Divino Crucificado y la misionera de la Santa Faz de Jesús, haz que también nosotros sigamos con gozo el camino de la caridad, para gloria tuya y bien del prójimo.

Por los méritos de La Beata María Pierina de Micheli, y por su intercesión, concédenos las gracias que confiadamente te pedimos, a fin de que se manifiesten para nuestro ejemplo y consuelo, las heroicas virtudes que ella practicó. Amén

Beata Sor Pierina de Micheli, ruega por nosotros. Amen.

Oración a San Judas Tadeo

Israel Siglo I A.D.C.-Líbano 63 D.C.

¡Oh, San Judas Tadeo!, tú que llevaste la Imagen del Sagrado Rostro para mostrarla a los pueblos que evangelizaste, haz que venerando nosotros en el tiempo la Santa Faz de Jesús, gocemos de su vista en la eternidad, San Judas Tadeo, adorador del Santo Rostro, ruega por nosotros. Amén.

6. ORACIONES VARIAS

Oración

¡Faz adorable de Jesús! Deja que, con el triple lienzo de mis oraciones, de mis pensamientos y de mis actos de reparación, acuda a enjugarte, y quede tu imagen eternamente estampada en las tres potencias de mi alma: en mi memoria, en mi entendimiento y en mi voluntad.

Oración

¡Oh! amabilísimo Jesús, que quisiste sufrir tanto en Tu Santo Rostro, por nuestro amor, vuélvénos a mirar benignamente e imprime en nuestros corazones Tu divina semblanza, para que nuestra alegría sea sufrir por Ti.

Gloria al Padre...

¡Oh! dulcísimo Jesús, que en Tu Rostro divino has sido golpeado, maltratado, humillado por nuestro amor, haz que el desprecio y la humillación sean nuestra porción predilecta.

Gloria al Padre...

¡Oh! manso Jesús, que en Tu Divino Rostro sudaste sangre por nuestro amor, concédenos la gracia de sufrir por tu amor y así volver a ser mirados por Ti.

Gloria al Padre...

¡Oh! Santo Rostro de Jesús, mientras esperamos el feliz día de poderte contemplar en la gloria del Paraíso, queremos procurarte tanta gloria y deleitar Tu mirada divina.

Tu mirada velada sea nuestro paraíso aquí en la tierra, las lágrimas que lo velan las recogeremos para salvar tantas almas e inflamar los corazones con Tu amor. Amén.

Santo Rostro de Jesús míranos con Tu Misericordia.

Oración

¡Oh Faz amabilísima de Jesús!; ¡Aquí vengo, atraído por tu dulce mirada, que, como divino imán, arrebató mi corazón, aunque pobre y pecador!

¡Oh Jesús!, quisiera enjugar tu adorable Faz y consolarte de las injurias y olvido de los pecadores.

¡Oh Rostro hermosísimo!, las lágrimas que brotan de tus ojos me parecen diamantes, que quiero recoger para comprar con ellos las almas de mis hermanos.

¡Oh amado Jesús!, si yo tuviera el amor de todos los corazones, todo sería para Ti.

Envía, Señor, almas, sobre todo almas de apóstoles y de mártires para abrasar en tu amor a la multitud de los desgraciados pecadores.

Oración

¡Oh adorable Jesús!, mientras aguardo el día eterno en que contemplaré tu gloria infinita, mi único deseo es venerar tu Faz santísima, a la cual consagro desde ahora para siempre mi alma con sus potencias y mi cuerpo con sus sentidos.

¡Oh mi Jesús!, haz que tu Rostro lastimado sea aquí abajo mi encanto y mi cielo.

Jaculatorias

Padre Eterno, Te ofrezco el Divino Rostro de Jesús, cubierto de sangre, sudor, polvo y saliva, en reparación de los crímenes de los comunistas, los blasfemos y por los que profanan el Santo Nombre y el Sagrado día del domingo. Amen.

1) Yo te saludo, te adoro y te amo, oh adorable Faz de mi Jesús bienamado, noble sello de la divinidad. Yo me uno a ti con toda la fuerza de mi alma y te ruego humildemente que imprimas en mí todos los rasgos de tu Divina Imagen. Amén

2) Ilumina, Señor, tu rostro sobre nosotros.

3) Muéstranos, Señor, tu Rostro y quedaremos salvados.

4) Mi alma tiene sed de ti, Señor, ¿cuándo volveré a ver tu Rostro?

5) Busco tu Rostro, Señor.

6) Muéstranos, Señor tu Santa Faz y seremos salvos.

Breves oraciones de Reparación y Petición

I. Oh Señor Jesucristo, al presentarnos ante Tu adorable Rostro para pedirte a Ti las gracias que más necesitamos, Te rogamos, por, sobre todo, nos concedas la disposición interior para nunca dejar de hacer en ningún momento lo que Tu requieres de nosotros con Tus santos mandamientos y divinas inspiraciones. Amén.

II. Oh Bondadoso Jesús, que has dicho "Pide y recibirás, busca y encontrarás, golpea y se abrirá para ti," concédenos, Oh Señor, esa fe que lo obtiene todo o provéenos de lo que carecemos; concédenos, a través del puro efecto de Tu caridad y por Tu gloria eterna, las gracias que necesitamos y las que buscamos en Tu infinita misericordia. Amén.

III. Sé misericordioso con nosotros, Oh mi Dios y no rechaces nuestras oraciones, cuando en medio de nuestras aflicciones, rogamos a Tu Santo Nombre y buscamos con amor y confianza Tu adorable Rostro. Amén.

IV. Oh Todopoderoso y Eterno Dios, mira el Rostro de Tu Hijo Jesús. Te lo presentamos a Ti con confianza, para implorar Tu perdón. El Defensor Misericordioso abre la boca para pedir por nuestra causa; escucha su llanto, observa sus

lágrimas, Oh Dios, y a través de sus infinitos méritos escúchalo a Él cuando intercede por nosotros pobres pecadores miserables. Amén.

V. Adorable Rostro de mi Jesús, mi único amor, mi luz y mi vida, permíteme conocerte, amarte y servirte sólo a Ti, que yo pueda vivir Contigo, de Ti, a través de Ti y para Ti. Amén.

VI. Eterno Padre, a Ti te ofrezco el adorable Rostro de Tu Amado Hijo por el honor y la gloria de Tu Nombre, por la conversión de los pecadores y por la salvación de los moribundos.

Oración de la mañana

Divino Corazón de Jesús, por medio del Inmaculado Corazón de María, yo me ofrezco a Dios Padre unido a ti en el Santo Sacrificio del Altar con mis oraciones, trabajos, alegrías, sufrimientos y todas las actividades que realice en el día de hoy en reparación de todos los pecados cometidos contra el Divino Rostro de Jesús y para que venga a nosotros tu Reino.

Te suplico también, Señor, por el Santo Padre,
los Obispos y Sacerdotes, sus intenciones y santificación.
Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío.
María, Madre mía, ruega por nosotros.
Ilumina, Señor, tu Rostro sobre nosotros y seremos salvados.

Oración de la noche

Oh Dios omnipotente y misericordioso, concede, te pedimos, que cuantos veneramos la Faz de tu Cristo, desfigurada en la Pasión a causa de nuestros pecados, merezcamos contemplarla eternamente en el resplandor de la gloria celestial. Concédenos tu santo descanso en la gracia de tu Nombre, para que aún durmiendo podamos reparar las ofensas cometidas contra el Rostro de tu Divino Hijo Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
¡Santa Faz de Jesús, muéstrate a nosotros, se dispersen tus enemigos y huyan de tu presencia los que te odian!
María de la Santa Faz, ruega por nosotros.

7. NOVENA DE REPARACIÓN PARA OBTENER UN FAVOR.

Se puede hacer una NOVENA DE REPARACIÓN PARA OBTENER UN FAVOR, rezando:

Oración preparatoria diaria

(se dice cada día mientras consuelas la Santa Faz)

Oh Santísima y Santísima Trinidad, a través de la intercesión de Santa María, cuya alma fue atravesada por una espada de dolor al ver la pasión de su Divino Hijo, pedimos tu ayuda para hacer una Novena perfecta de reparación con Jesús, unidos con sus penas, amor y abandono total.

Ahora imploramos a todos los ángeles y santos que intercedan por nosotros mientras rezamos esta Santa Novena al Santísimo Rostro de Jesús y por la gloria de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

A continuación, la Oración de la “Flecha Dorada” y las “Letanías del Divino Rostro” durante nueve días consecutivos, de preferencia ante el Santísimo Sacramento o la Imagen del Divino Rostro, acudiendo a la Confesión y recibiendo la Sagrada Comunión.

8. BREVE VIACRUCIS DE LA SANTA FAZ

Oración Preliminar

Oh adorable Faz de Jesús, tan lastimosamente colgada del árbol de la cruz, en el tiempo de la Pasión por la redención del mundo. Ten misericordia de nosotros miserables pecadores aún en este día, míranos con compasión y concédenos el beso de la paz. Oh, mi Jesús, misericordia.



1ra. Estación.

Jesús es condenado a muerte.

Y Él está guarda silencio. Él que es en sí mismo la inocencia.; Él cuyas palabras tiene el poder de dar vida! Su Faz adorable no pierde nada de su dignidad y dulzura. ¡Qué lección para mí! Oh, ¡mi Dios! perdonadme por todas aquellas palabras que he pronunciado en contra de la caridad, la humildad, la modestia y la piedad. Concededme que en mis dificultades os honre con mi resignación y paciencia.



**2da. Estación.
Jesús carga su cruz.**

Y Él la recibe con gozo y amor, la abraza con su corazón. está guarda silencio. Aprieta su Santa Faz, su frente y sus labios sobre ella. ¡Oh Cuánto nos ama! Mi buen Maestro, perdonadme por las murmuraciones y quejas con los que he recibido los dolores que en tu misericordia me has enviado, enseñadme a contarme como afortunado al tener que sufrir algo por Vos.



**3ra. Estación.
Jesús cae bajo el peso de su Cruz.**

Y Él se lastima su Faz por la violencia de su caída. Se levanta, ¡su Faz está cubierta de lodo, polvo y sangre! Padre Santo, os ofrezco la caída de mi Salvador, en expiación de aquellas culpas con las que he injuriado y escandalizado a mi prójimo. En atención a Jesús humillado y sufriente, ten misericordia de mí. En reparación me esforzaré en evitar el mal, y ganar corazones para Vos.



**4ta. Estación.
Jesús encuentra a su Santísima Madre.**

¡Qué momento! ¡Qué dolor! Que miradas contemplo, intercambiadas entre el Hombre-Dios y su tierna Madre. ¡Cuántas lágrimas bañan sus rostros! Oh, Padre celestial, os ofrezco estas lágrimas por todos mis malos hábitos y la pequeña resignación que nuestro a vuestra santa voluntad. Concededme, a como lo hiciste con María, encontrar la mirada y la Faz de Jesús en todas mis aflicciones.



**5ta. Estación.
Simón el Cirineo, ayuda a cargar la Cruz a Jesús.**

¡Un extraño ayuda a mi Maestro a cargar su Cruz! Y yo, su hijo, el objeto de su ternura, ¡rechazo hacerlo empeñándome a escapar de las contradicciones y decepciones con las que se ha desperdigado la vida! ¡Oh, cuán ingrato soy! Perdón, mi Dios, olvida el pasado, vuelve tu Faz hacia mí. De aquí en adelante compartiré vuestras aflicciones, al menos, al aceptar los míos con un espíritu cristiano.



6ta. Estación.

Una santa mujer (Sta. Verónica) enjuga la Faz de Jesús.

¿Y acaso también yo no debería, siguiendo su ejemplo, haceros olvidar, por mi reparación, los ultrajes que habéis recibidos de tantos pecadores? ¿No me toca a mí hacer enmiendas con una mayor fidelidad y amor? ¡Oh, mi Dios, ¡esto es lo que deseo hacer! Encontrar mi gloria en vuestras aflicciones y humillaciones.



7ma. Estación.

Jesús cae bajo el peso de la Cruz por segunda vez.

Oh, a que estado de humillación y oprobio os veo reducido, ¡Jesús mi Salvador! ¡Un Dios postrado en el polvo! ¡Los ejecutores lo levantan a bofetadas! ¡Ni siquiera se detienen a lastimar su hermosa Faz! ¿Y por qué? Para expiar mis pensamientos de vanidad y autosuficiencia. Oh con qué horror deberían llenarme, porque Jesús ha sufrido tanto para obtenerme su perdón, ¡por ellos! Mi Dios, Mi Dios, tened misericordia. Dejad que mi corazón sea verdaderamente humilde.



8va. Estación.

Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén, quienes le siguen.

Oh, bendito Maestro ¡en medio de sus sufrimientos. Está interesado en aquellos quienes causan que fluyan las lágrimas de las buenas mujeres ¡Les enseña cómo hacer que sus lágrimas sean útiles para ellas mismas, y se digna consolarlas volviendo hacia ellas su Faz adorable, que las conforta y bendice ¡O mi Salvador, nos enseñáis como llorar por nuestros pecados, que son la causa de vuestros sufrimientos! Concededme especialmente un dolor sincero por mis propios pecados; sea mi última lágrima una de arrepentimiento y amor.



9na. Estación.

Jesús cae por tercera vez.

De nuevo infringen sobre su dulce Faz el mismo dolor y humillaciones de antes. A la vista del Calvario, se levanta, si se puede decir, con renovado valor, con renovado amor ¡Su corazón le ordena apresurarse a morir por sus hijos! Oh corazón tierno de mi Dios, cuán pobre restitución os hago ¡Al aproximarse el más leve dolor, o el más pequeño sacrificio, me asusto y desanimo! ¡Perdón mi Jesús, perdón! Me levantaré contigo, y me envalentonaré para seguirlos, me diré en cada sufrimiento—La misericordia de Dios me llama ¡



10ma. Estación.
Jesús es despojado de sus vestiduras.

Despojadme Oh Dios mío, de todo lo en mí que os desagrada; quitad de mí especialmente el amor propio. Lavadme en la sangre que fluye de vuestras heridas, y que esta sangre inocente sea causa de virtudes, de pureza, dulzura, caridad, y que un espíritu penitente arraigue en mi corazón. Que mi alma sea agradable a vuestros ojos y regocije vuestra Santa Faz ;



11ma. Estación.
Jesús es atado a la Cruz.

Oh, Dios mío, sé que no basta que me desapegue de mí mismo, sino que debo practicar el apego y la unión con Vos. ¡Ea! Comprendo que en este mundo sólo es posible mediante el sufrimiento. Me someto, oh, Señor, sin demora y sin reservas. Extendedme sobre la Cruz que vuestra providencia prepara a cada uno en este mundo, para que sea conformado a Vos. Oh sufriente Faz de mi Jesús, suspendido entre el cielo y la tierra, conducidme a Vos, y elevadme a vuestra altura, para que pueda ser digno de vuestra gloria eterna.



12va. Estación.
Jesús muere sobre la Cruz.

Padre Santo, poderosísimo y eterno Dios, os ofrezco los sufrimientos de mi Jesús, Su Faz adolorida, sus sagradas heridas, su sangre adorable, sus últimas palabras y su último suspiro, como acción de gracias por los beneficios que se han acumulado sobre mí, y en expiación por mis pecados, y especialmente para implorar las siguientes gracias—

Para mí y los míos, una contrición perfecta, con la firme voluntad de perteneceros sólo a Vos;

Por la conversión de los pobres pecadores, y por la Santa Iglesia, nuestra madre. ¡Conforme al socorro que ella espera de vuestra bondad, por el terrible Calvario que ella atraviesa!

Oh, Señor, no mires nuestros pecados ¡sino mira a la Faz de vuestro Cristo; mira al corazón que tanto nos ha amado, y a causa de Él, ten misericordia de nosotros.



13va. Estación.

Jesús es colocado en los brazos de su Madre.

Oh, María, mi tierna Madre, soy yo quien os ha hecho sufrir ¡Permitidme, al menos, llorar contigo; permitidme adorar la sufrida y herida Faz de mi querido Redentor ¡Vengaos Vos misma, amadísima Madre, es justo; pero vengaos Vos misma como una madre ¡Pedid para mí a vuestro divino hijo tal amor que me capacite a beber con entera voluntad las pocas gotas reservadas para mí en el cáliz de su Pasión y dejadme repetir con Magdalena—Oh! Cuán dulce es recobrar nuestra inocencia mediante las lágrimas del arrepentimiento y el amor ;



14va. Estación.

Jesús es colocado en el sepulcro.

¡Oh, mi Jesús, mi Salvador, ¡no deberíais estar ahí sólo! Permitid que vuestro hijo sea enterrado contigo ¡Otra vez, esto no es suficiente; envolvedme en el misterio de vuestra Faz y las heridas de vuestro corazón; es ahí que deseo hacer mi ocultamiento, para ser visto por Vos únicamente. " Mi Dios, mi Dios, se mi razón para vivir, pero sólo para Vos ¡"



Oración de reparación a la Divinidad ultrajada de Nuestro Señor Cristo.

Oh, Señor Jesús, después de contemplar vuestros rasgos, desfigurados por la angustia, y después de meditar en vuestra Pasión, ¿cómo no puede mi corazón consumirse de amor por Vos, y odiar esos pecados, que, hasta este día, hieren vuestro Faz adorable? No me permitáis oh, Señor, sentir sólo una mera compasión, hacedme un digno hijo de María, y concédeme la gracia, como lo hiciste con vuestra divina Madre, de seguiros cercanamente en este nuevo Calvario, que los insultos destinados a Vos caigan sobre mí, miembro de vuestra Santa Iglesia, y me causen a tomar con valor el deber de la expiación y del amor.



9. EJERCICIO AL SANTÍSIMO ROSTRO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO (SANTA GERTRUDIS LA GRANDE) **Alemania (1256-1301)**

PRÓLOGO

Siendo la Virgen Santa Gertrudis tan amante de la pasión de nuestro Salvador y llena de caridad por sus prójimos, escribió este ejercicio al Divino Rostro para facilitarnos la meditación de la pasión y porque esta esposa del Señor sabía las innumerables gracias de que gozarían aquellos que se aplicaran a este santo ejercicio, consiguió licencia para hacerlo imprimir.

Se puede dividir la lectura de las oraciones, acortándolas a una sola, si esto bastare para meditar un cuarto de hora, por ejemplo: en la cabeza coronada de espinas, esa cabeza que rige al mundo, que lo sacó de la nada, meditar en el poder de Dios y en su humildad.

PROMESA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO A SANTA GERTRUDIS

El Señor le dijo a la santa que la persona que hiciese un año seguido este ejercicio se presentaría ante el Salvador con más buenas obras que pecados.

También le dijo el Señor que los devotos de su Divino Rostro serán llenos de alegría y se distinguirán en el cielo por la luz que despedirán y serán conocidos por esta luz y por la grande semejanza que tendrán al Rostro de nuestro Salvador.

La tercera promesa fue que a la hora de la muerte el Señor se presentaría ante el Eterno Padre como medianero entre el moribundo, su juicio y sus faltas e interpondrá su pasión y sus méritos en favor del devoto.

No exceptuó a ninguno, por miserable que sea de concederle estas gracias, si me pide auxilio para esta devoción, no se lo negaré, por ser cosa en que me deleito mucho.

Todo el que sin remedio acuda a mí será sano, solo que sea su enfermedad el único medio de salvación, entonces no sanará, pero vivirá el tiempo que le quede tan resignado, como si no padeciere.

EJERCICIO AL SANTÍSIMO ROSTRO

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen

ACTO DE CONTRICIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh amabilísimo Dios, trino y uno! A tus pies llego a pedirte perdón de todos los pecados cometidos contra tu soberana deidad. Yo, la más indigna de tus criaturas, que tanto te he despreciado, arrepentido lloro mis errores, ¡Oh! Amado mío, que te llamas Padre de misericordia, si vas a juzgarme según la multitud de mis pecados, yo, pongo el Rostro adorable a tu Unigénito Hijo, entre tu juicio y mi miseria y te ofrezco e interpongo los merecimientos de su pasión santísima, en descuento de mis delitos, y que entren en lugar de los méritos que yo había en tener, y he perdido por mi ingratitude, su muerte y su cruz, y la pongo por medianera entre tu ira y mis pecados, para obligarte con ella a que laves y traspases mi corazón con las saetas de tu amor.

Te ruego, Señor que con tu poderosa virtud penetres en lo más íntimo de mi alma, para que llore día y noche mis pecados, para que en la patria celestial merezca contemplarte y vea tu Rostro hermosísimo lleno de gloria, y llena de regocijo te cante y bendiga por todos los siglos de los siglos. Amén.

Te saludo, amable Jesús, con tu Santísima Madre, por mí, afligidos y despreciados, saludote con los Santos Profetas, Patriarcas, Apóstoles; con los santos mártires, con los santos confesores, con todos los santos del cielo y los que te aman en la tierra.

MEDITACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh! Rostro de mi Jesús, afeado con hediondas salivas y herido con crueles bofetadas; venerable cabeza, por mi causa coronada de espinas, taladrada y apaleada, ojos divinos nublados con lágrimas y la sangre, oídos benignísimos atormentados con blasfemias e injurias; boca adorable de mi Jesús, martirizada con inmundas salivas, sangre de inestimable valor, por mí, y te ruego que en la vida seas mi auxilio y mi consuelo en la muerte.

Aquí se reza la estación mayor, unida con la Pasión y vida de Jesús y por las almas del purgatorio que más se señalaron por la devoción al Santísimo Rostro (**la Estación Mayor es la oración a las cinco Llagas de Cristo, en reparación por las ofensas de toda humanidad al Corazón de Jesús. Ver Ejercicio en honor a las cinco llagas, pág.33**)

JACULATORIA PARA TODOS LOS DÍAS

Con todo el afecto de mi corazón te alabo, bendigo, y deseo que todos en el cielo y en la tierra te conozcan y seas recompensado con una tierna devoción y haz que todos los corazones te amen, mientras dure mi vida crezca por instantes mi deseo de que seas servido, y yo, miserable, dé el ejemplo. El Señor ha ofrecido recibir como penitencia hasta levantar una caña del suelo. Así Dios mío, yo te ofrezco mis pensamientos, palabras y acciones; la respiración y las palpitaciones de corazón en honra y gloria vuestra, y cumpliendo tu deseo para que recibas como penitencia cuanto hago en este día.

Todos los días se terminan con los versos del Miserere que van en seguida:

MISERERE

(Para todos los días)

Piedad, piedad, Dios mío,
de esta alma delincuente;
derrama en mí clementes;
tu inmensa compasión,

Y borrando el impío
baldón de mis maldades,
por tus altas bondades,
perdón Señor, perdón.

Yo contra Ti he pecado,
y a tu misma presencia,
para que tu clemencia,

brillase! ¡oh! Dios de amor.

Más Tú, compadecido,
mostraste bondadoso,
el tesoro precioso, de tu oculta verdad.

DIA PRIMERO

(Primero se rezan el Acto de contrición, la meditación, jaculatoria para todos los días.)

MEDITACIÓN PARA EL PRIMER DÍA

Hazte presente al Santísimo Rostro y considera muy despacio la gran misericordia y los bienes que ha querido dejarnos el Señor, teniendo a nuestra vista su desfigurado Rostro, que imprimió en el lienzo de la Verónica en lo más apurado de su padecer y tormentos, pues no satisfecho su amor y con haber abatido su soberanía, descendiendo del trono de su grandeza para ensalzar nuestra bajeza, vino al mundo, y siendo niño, sufrió las incomodidades de Egipto, siendo todo un Dios, ofreció al Eterno Padre sus lágrimas pidiendo el perdón por nuestros pecados, ofreciendo el humildísimo pesebre en que nació, su desnudez y pobreza, en satisfacción de nuestra soberbia y por nuestro olvido, ingratitud e indiferencia.

En los primeros años en que ya sabía valerse, ayudaba a la Santísima Virgen y a San José en los trabajos materiales, y sometido a la más perfecta obediencia, acató las leyes durante su vida, y llegando la hora de su pasión, quiso salir tan abatido de la casa de Pilatos, donde recibió la más cruel flagelación, y sobre esas espaldas tan destrozadas donde estaban hasta descubiertos los huesos, y sobre esa llaga cargó la cruz tan grande y pesada que al primer paso, a pesar del amor y voluntad con que quiso consumir el sacrificio, cayó en tierra agobiado por el excesivo peso y dolor que le producía la cruz sobre la espalda; porque se arrastraba en el suelo el pie de ésta y formaba una nueva llaga en el santísimo hombro, tropezaba contra la corona de espinas y le cimbraba el hombro y cabeza. Llevaba una soga a la garganta y con la crueldad más espantosa tiraban hasta ahogarlo; otros hacían fuerza para levantarlo de su divino cabello, dándole puntapiés con crueldad.

Mira, alma ingrata, cuánto amor, cuánta fineza al dejarnos su Rostro en el lienzo de la Verónica, y piensa que el Señor ha prometido dar abundantes bendiciones al que después de pasado un año de hacer este ejercicio, le ofrezca presentarse trayendo más obras de caridad que pecados. Ofrece al Señor hacer este ejercicio no sólo un año, sino toda la vida, pues le es a Él tan grato, y ofrece tan grande premios por tan pequeño sacrificio.

ORACIÓN

Conozcamos tu grandeza, Señor Dios de las misericordias, conozcamos tu bondad, tu amabilidad, celébrele los cielos, aclámate igualmente la tierra, muera mi corazón de dolor y lleno de agradecimiento y de amor llore con innumerables gemidos porque no he sabido desearte y amarte a Ti, que eres mi Dios, mi Bien, mi Rey, mi Padre, mi Protector. No apartes de mí tu adorable Rostro, y haz que en el fondo de mi alma quede

grabada tu santísima imagen, y sea santificada como la Verónica, que suspiró por Ti, para cantarte en la gloria con los ángeles y santos. Amén

(Al final de cada día se reza el Miserere para todos los días)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo como era en un principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

DIA SEGUNDO

(Primero se rezan el Acto de contrición, la meditación, jaculatoria para todos los días.)

MEDITACIÓN PARA EL DÍA SEGUNDO

Hazte presente al Rostro, como está entumecido, deforme, hinchados los ojos por la abundancia de lágrimas, los cabellos arrancados y los que le quedan, empapados en la sangre que se ha endurecido y le causan mayor martirio; sus facciones cruelmente desfigurados; su santísimo cuerpo doblado, sin fuerzas para soportar el inmenso peso del madero. Por la violencia con que le hacían caminar a prisa, deseosos de que llegue con vida al monte Calvario, para burlarse de El clavado en la cruz, se atropellan unos a otros, con lo que le hacen caer repetidas veces en el suelo, y para llegar más pronto, tiran unos del pelo y otros de la soga que lleva al cuello, lo que le acelera la respiración con tal congoja y agonía, que si la promesa de morir en la cruz le hubieran ahogado en la mitad del camino.

¡Oh! Amante adolorido has caído en un profundo abismo de miseria y no hallas sobre qué apoyarte. Tu padre te ha desamparado, tus criaturas se han revelado contra Tí, tu madre santísima sumergida en un inmenso piélago de amargura; no hacía más que ver y comparar tu amor y nuestra ingratitud, tu misericordia y nuestra maldad, tu fineza y ternura y nuestra indiferencia y cobardía, tus tormentos y mi olvido; y el dolor de la Virgen aumenta los tuyos.

¡Oh! Alma dichosa, por quien tanto padece tu Dios, y a quien tanto ama. Prorrumpa en gemidos de contribución y bendícele llena de amor, piensa que lo más terrible de su pasión, sudando, ahogado con el enorme peso de la cruz.

Llega su amor hasta querer mostrarte su rostro como estaba en ese momento, e inspira a la Verónica que llegue a enjugar su Rostro y te deje impresa su santa imagen.

Piensa despacio hasta dónde llegó su fineza, pues no contento con haberte dejado en el Santísimo Sacramento todo su corazón, su alma, su divinidad, todos los sacramentos, su ejemplo, sus milagros, para que con éste tesoro inagotable de merecimientos tuvieses siempre con qué lavar tus pecados. El Señor dijo a la Virgen Santa Gertrudis; que al que

hiciera este ejercicio, le daría tantas gracias que ningún entendimiento alcanzaría a comprender lo que El dará,

Harás la estación mayor por las almas de los que fueron desgraciados a los beneficios del Santísimo Rostro.

ORACIÓN

Alábenle los ángeles, serafines y toda la corte celestial: alábetela naturaleza; obsequiante todas las criaturas; haz que te ame, amor mío con tanto afecto y gozo de tus tributos, cuanto puedan amar todas las criaturas posibles; y como puedan amar todas las criaturas posibles; y como yo nada puedo, te ofrezco tú mismo amor, que es el que llegará a satisfacer mi deseo de bendecirte eternamente.

(Al final de cada día se reza el Miserere para todos los días)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo como era en un principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

DIA TERCERO

(Primero se rezan el Acto de contrición, la meditación, jaculatoria para todos los días.)

MEDITACIÓN PARA EL DÍA TERCERO

Haciéndote presente a esta santísima Efigie, considera atentamente lo que por ti fue abatido; injuriado, el que es cabeza de los cielos y tierra y ahora con tanta afrenta y dolor desterrado, el que es Eterno, el que es Omnipotente, por no poder llevar la cruz, va cayendo de flaqueza; el que es Dios de amor y bondad. Emperador, Monarca del universo, es aborrecido de los príncipes y del pueblo, y el dueño de cuanto existe, va sujeto a la feroz indignación de sus mismas criaturas. El que con su vista deleita a los santos, camina triste y más atormentado que todas las angustias reunidas en un solo ser humano; el que es suficiente y dador de todo bien va sediento y desnudo; el que tiene una misma naturaleza con el Padre y el Espíritu consolador, va sin misericordia, sin consuelo al patíbulo, porque su mismo Padre le ha desamparado. El que es santo, Santísimo, camina entre hombres pésimos y malvados y tenido por el peor de ellos.

Dios santo y poderoso.! Cuánto amor tuvo y cuánta maldad mía; va maldecido, burlado, despreciado, desnudo hasta tu piel, Todo lo padece por darnos entrada en el cielo, porque quieres honrarnos más que a los serafines.

! Oh alma mía, detente a meditar lo que debes y lo que eres. Mira que la Santísima Virgen y los santos ángeles que fueron testigos de tantas finezas, serán tus acusadores a la hora de tu muerte. Todavía tienes tiempo, pide contrición, pide amor a la Santísima Virgen, y a los ángeles que te den perseverancia en la oración, en este ejercicio. Terrible cuenta

para cada uno de los redimidos con la pasión de Jesucristo, al ver su amor, nuestra indiferencia, nuestro desacato, nuestras recaídas, las irreverencias cometidas hacia el Santísimo Sacramento y que nada venció su amor. Hoy nos ama también lo mismo, no nos niega el perdón, nos mira lleno de benevolencia y se compadece de nuestras miserias; nos muestra sus tesoros de inmensos y nos dice: pedid y recibiréis, pedid amor de Dios, pedid contrición y perseverancia en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Acerquémonos al divino Rostro de nuestro Redentor, pidámosle sean tan puras nuestras almas que podamos llegar con los lienzos de nuestra alma a limpiar tan Divino Rostro, y quedara en nuestra presencia. La Virgen Santísima nos mirará con amor y el Eterno Padre detendrá con complacencia sus miradas en el alma donde está impreso el Rostro adorable de su Santísimo Hijo.

Oye la promesa del Salvador: "Todos los que atraídos con los lazos de amor deseen ver mi santa imagen y la lleven siempre presente en su memoria, serán premiados con la virtud, con la divina luz cuya claridad los vestirá de hermosa alegría, los haré semejantes a mi hermoso Rostro y se distinguirán en el cielo".

Ten un firme propósito de hacer todos los días este ejercicio; pide al Señor gracias para hacerlo con mucha devoción, porque el Señor dijo a la Virgen Santa Gertrudis que no se negará a ninguno, por malo que fue: a, teniendo verdadera intención de enmendarse, meditando en sus dolores, su pasión y su muerte, cada día sentirá más agrado en esta devoción quien se dedique a ella.

Harás una comunión espiritual y la estación mayor por las almas que nunca tuvieron esta devoción.

(Al final de cada día se reza el Miserere para todos los días)

ORACIÓN

Para la Comunión Espiritual

Tesoro inestimable de los cielos, beatísimo Rostro de mi Jesús Sacramentado, que con tu divina presencia ilumina la ciudad de Sión. Tú que eres resplandor del Padre y viva imagen suya, yo la menor de tus criaturas, deseo ensalzarte y aprisionarte en mi pecho con cadena de amor para que siempre y sin intermisión estéis en mi memoria y voluntad.

Deseo, amado mío, edificarte un **Sancta Sanctorum** en medio de mi corazón: me dedico con ardientes deseos de mi alma a exaltar cuanto merece, te ofrezco una custodia de valor infinito que sea digna morada de tu suprema majestad; que el cerco y engaste sea tu humanidad santísima, las vidrieras sean el alma de Jesús y María: los rayos, los abrasados corazones de todos los santos, los adornos sean las obras y merecimientos de Jesús y María, y el pie de la custodia sea el coro de los ángeles. Consagro treinta y tres cirios, que son los años que vivió Jesús en el mundo.

Ofrezco tres lámparas, que son las almas de San José, Santa Ana y San Joaquín y en reverencia de las tres imágenes de mi redentor que dejó impresas en el lienzo; por ramos de flores ofrezco los corazones de todos los santos que son y serán, y todas las almas en quienes se ha logrado el fruto de la Redención; por pebeteros ofrezco todos los sacrificios y actos de amor de todos los justos.

Señor y amado mío, te ofrezco todas las tristezas, aflicciones y trabajos de todos los mortales y te suplico en nombre de todos los santos que a todos nos dé alivio y tu santo amor, porque así te sabremos ofrecer nuestras angustias y alcanzaremos conformidad.

Ofrezco tu corona de espinas, tu Rostro, tu santísima espalda, los huesos dislocados, los taladros de tus manos y pies, tu vida, pasión y muerte, en alivio de las almas del Purgatorio Y todos los que hiciere que sea grato; todo lo ofrezco por sus almas

Te ofrezco todas las lágrimas de contrición que tan agradables te han sido, y te ruego por la virtud de tu Rostro, que sean de hoy en adelante tan abundantes que tu corazón esté satisfecho del amor de tus criaturas.

Jesús mío, aquí abrazado de tus piés, mírenme tus ojos llenos de misericordia, y animándome a pedirte porque estás pronto a oírme, te pido la conversión de todos los pecadores, principalmente el de las personas de mi familia.

Da consuelo a los pobres para que no carezcan del pan de cada día; te lo suplico por esas entrañas de misericordia; da salud a los enfermos; yo los coloco a tus pies y pido les caiga el rocío de tu sangre preciosa y sean curados de alma y cuerpo.

Señor, siendo yo tan miserable me atrevo a pedirte con insistencia que hagas el milagro que te pedimos y para esto nos darás una constancia inalterable en tu santo ejercicio.

Te ruego por todos los que se encomiendan a mis oraciones; haz que pida por ellos con toda caridad, porque te es tan agradable que pidamos por nuestros prójimos.

Animado con algo que te sea grato, te pido recibas las oraciones de todos los habitantes del cielo, a quienes ruego alaben a mi Jesús Sacramentado y me permitas adorarte con los santos y suplicarte entres en mi pecho y seas dueño de mi corazón por toda la vida. Amén.

***A continuación, si se desea se pueden rezar las Letanías del Divino Rostro.**

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo como era en un principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

PROMESAS A SANTA GERTRUDIS

En la casa que se alumbrare constantemente mi Rostro, no entrará la miseria.

Los días Viernes del año favoreceré a los que públicamente reciten estas oraciones en memoria de mi pasión.

Los que propaguen esta devoción, nuestro Señor les colmará de favores.

El Viernes Santo de 10 a 11 de la mañana hora en que fue impreso Rostro en la sábana de la Verónica, deseo que se rece el Vía Crucis delante de mi Imagen públicamente venerada.

Cualquier petición que se haga a mi Imagen en veneración será despachada para el provecho espiritual del alma.

10. ORACIONES PARA RECITAR EN REUNIONES Y ACTOS DE LA ARCHICOFRADÍA DE LA SANTA FAZ Y DEFENSORES DEL SANTO NOMBRE DE DIOS

UN ACTO DE ENMIENDA HONORABLE

A LA SANTÍSIMA FAZ DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

EN REPARACIÓN POR EL PECADO DE BLSFEMIA, LA PROFANACIÓN DE LOS DOMINGOS Y OTROS CRÍMENES IMPÍOS CONTRA DIOS Y LA IGLESIA

A recitarse en las reuniones mensuales de la Archicofradía.

Santísima y adorabilísima Faz del Salvador, humildemente postrados en vuestra presencia, venimos a tributaros, por medio de un solemne acto de Fe y de compasión, los homenajes de veneración, de alabanza y de amor que os son debidos.

Queremos ofreceros también un desagravio honorable y una publica reparación por los pecados de blasfemia y por los sacrilegios con que la generación presente se hace culpable hacia la Divina Majestad y que renuevan respecto a Vos, o amadísima Faz de mi Salvador, las ignominias y los dolores de la pasión.

Grande es nuestro horror y nuestra aflicción profunda al vernos los testigos de estos monstruosos insultos, que sin duda atraerán sobre nosotros y nuestras familias la maldición y los castigos de la justicia infinita.

Vemos en efecto, alrededor nuestro, despreciar y pisotear la Ley del Señor y la autoridad de su Iglesia; su Nombre tres veces Santo renegado o blasfemado; el domingo, día reservado a su culto, públicamente profanado; sus altares y sus oficios abandonados por los cristianos, que prefieren vivir en culpables y frívolos placeres.

¡Ay! Los sectarios e impíos quisieran profanar todo lo que es religioso y Sagrado. Pero, sobre todo, sus más furiosos ataques se dirigen a la divinidad de Cristo, Hijo de Dios vivo, al Verbo encarnado, a su augustísimo semblante, a su Cruz y a la imagen del crucifijo.

Las salivas y las bofetadas de los judíos son renovadas por los insultos que su odio de todos modos os inflige.

¡Oh Faz, llena de dulzura y amor, perdón mil veces perdón por tantos crímenes! ¡Oh! si pudiésemos reparar tantas ofensas por medio de nuestras humildes suplicas y por el fervor de nuestros homenajes! Pero, culpables y pecadores como somos ¿qué podemos ofrecer al Padre Eterno para aplacar su Justa cólera? No tenemos otra ofrenda sino vos, o divina Faz, pues que os habéis dignado haceros nuestra abogada y nuestra víctima. Suplid, por vuestras satisfacciones y vuestros méritos, lo que nos falta.

Padre Celestial, os suplicamos, "Mirad la Faz de vuestro Cristo". Ved las llagas que la desfiguran, las lágrimas que se escapan de sus ojos apagados, los sudores que la inundan, los arroyos de sangre que brotan de sus mejillas profanadas y magulladas. Ved su paciencia invencible, su inalterable mansedumbre, su ternura infinita y su misericordiosa bondad por el pecador. Esa Santa Faz se vuelve hacia vos, y, antes de exhalar el último suspiro, amorosamente inclinada sobre la Cruz, os implora a favor de los que la maldicen y ultrajan.

¡Oh, Padre, ¡oid estas suplicas! ¡Dejaos conmover, tened piedad de nosotros y perdonad! Haced, en fin, que delante de esta Divina Faz, tan formidable y poderosa, los enemigos de vuestro Nombre huyan y desaparezcan; que se conviertan y vivan.

DESAGRAVIO HONORABLE A LA SANTISMA FAZ DE NUESTRO SEÑOR

En Reparación de las Blasfemias de la profanación del domingo y de otros crímenes de la impiedad contra Dios y la Iglesia.

(Debe recitarse en las reuniones de la Archicofradía)

Santísima y adorabilísima Faz del Salvador, humildemente postrados en vuestra presencia, venimos a tributarte, por medio de un solemne acto de Fe y de compasión, los homenajes de veneración, de alabanza y de amor que os son debidos. Queremos ofrecerte también un Desagravio honorable y una publica Reparación por los pecados de Blasfemias, herejías y por los sacrilegios con que la generación presente se hace culpable hacia la Divina Majestad, y que renuevan respecto a vos, o amadísima Faz de mi Salvador, las ignominias y los dolores de la Pasión. Grande es nuestro horror y nuestra aflicción profunda el ser testigos de estos infames insultos, que sin duda atraerán sobre nosotros y nuestras familias la maldición y los castigos de la justicia infinita. Vemos en efecto, alrededor nuestro, despreciar y pisotear la Ley del Señor, sus Divinos Mandamientos y la Autoridad de su Iglesia; su Nombre tres veces Santo renegado, blasfemado; el domingo, día reservado a su culto, públicamente profanado; sus altares y sus oficios abandonados por los cristianos que prefieren vivir en culpables y frívolos placeres. Los sectarios e impíos quisieran profanar todo lo que es religioso y

sagrado. Pero, sobre todo, sus más furiosos ataques se dirigen hacia la divinidad de Cristo, Hijo de Dios vivo, al Verbo Encarnado, a su augusto semblante, a su cruz y a la imagen del Crucifijo. Las salivas y bofetadas de los judíos son renovadas por los insultos que su odio de todos modos y medios infringen.

¡Oh Santa Faz, llena de dulzura y amor, perdón, mil veces perdón por tantos crímenes Si pudiésemos reparar tantas ofensas por medio de nuestras humildes suplicas y por el fervor de nuestros homenajes. Pero, culpables y pecadores como somos. ¿Qué podemos ofrecer al Padre Eterno para aplacar su justa cólera? No tenemos otra ofrenda, sino vos, o Divina Faz, pues que os habéis dignado haceros nuestra abogada y nuestra víctima. Suplid, por vuestras satisfacciones y vuestros méritos infinitos, lo que nos hace falta. Padre Celestial, te suplicamos, Mirad la Faz de vuestro Hijo Jesucristo. Ved las llagas que la desfiguran, las lágrimas que se escapan de sus ojos apagados, los sudores que la inundan, los arroyos de sangre que brotan de sus mejillas profanadas y magulladas. Ved su paciencia invencible, su inalterable mansedumbre, su ternura infinita y su misericordiosa bondad por el pecador. Esa Santa Faz se vuelve hacia vos y, antes de exhalar el último suspiro, amorosamente inclinada sobre la cruz, os implora en favor de los que la maldicen y ultrajan. Padre, escuchad estas suplicas, dejaos conmover, tened piedad de Nosotros y perdonanos. Haced, en fin que delante de esta Divina Faz, tan formidable y poderosa, los enemigos de vuestro Nombre huyan y desaparezcan, Que se conviertan y vivan.

CONSAGRACIÓN A LA SANTA FAZ PARA USO DE LOS MIEMBROS DE LA ARCHICOFRADÍA.

Yo...para más y más acrecentar la gloria de Jesús muerto en la Cruz para nuestra salvación y con el fin de corresponder al misericordioso amor del que su Santa Faz esta animada hacia los pobres pecadores y proponiéndome por objeto REPARAR los ultrajes que los inauditos crímenes de nuestra época infieren a esta augusta Faz, espejo purísimo de la majestad Divina, me ASOCIO con toda mi voluntad a los Fieles pertenecientes a esta piadosa Archicofradía, deseo participar de las indulgencias de las que se halla enriquecida y de las buenas obras que en ella se practican, tanto en expiación de mis pecados como para sufragio de las almas que sufren en el Purgatorio.

Amable Redentor, Dulcísimo Jesús, esconded el secreto de vuestro Faz a todos los miembros de esta Asociación, que permanezcan allí al abrigo de las seducciones del mundo y de las acechanzas de satanás, haced que, observando fielmente todos los preceptos de vuestra Ley y los deberes particulares de su respectivo estado, se abrasen más en el celo de la Reparación y en las llamas de vuestro Divino Amor.

11. BIBLIOGRAFÍA

-Vie de la Souer Marie de Saint Pierre de la Sainte Famille, de sus escritos y otros documentos auténticos, Biblioteca Nacional de Francia.

-Diversos libros y Biografías de los Apóstoles de la Santa Faz

-Citas de la Vulgata Edición Sixto clementina por Colunga y Turrado, Editorial B.A.C., Biblia Cantera Iglesias y Biblia de Jerusalén.

-Material disponible en internet.

Nota: Toda la bibliografía y los sitios de internet de donde se tradujo y recopiló la información son de dominio público.

EN EL AÑO DEL SEÑOR 2020 - ARCHICOFRADIA DE LA SANTA FAZ